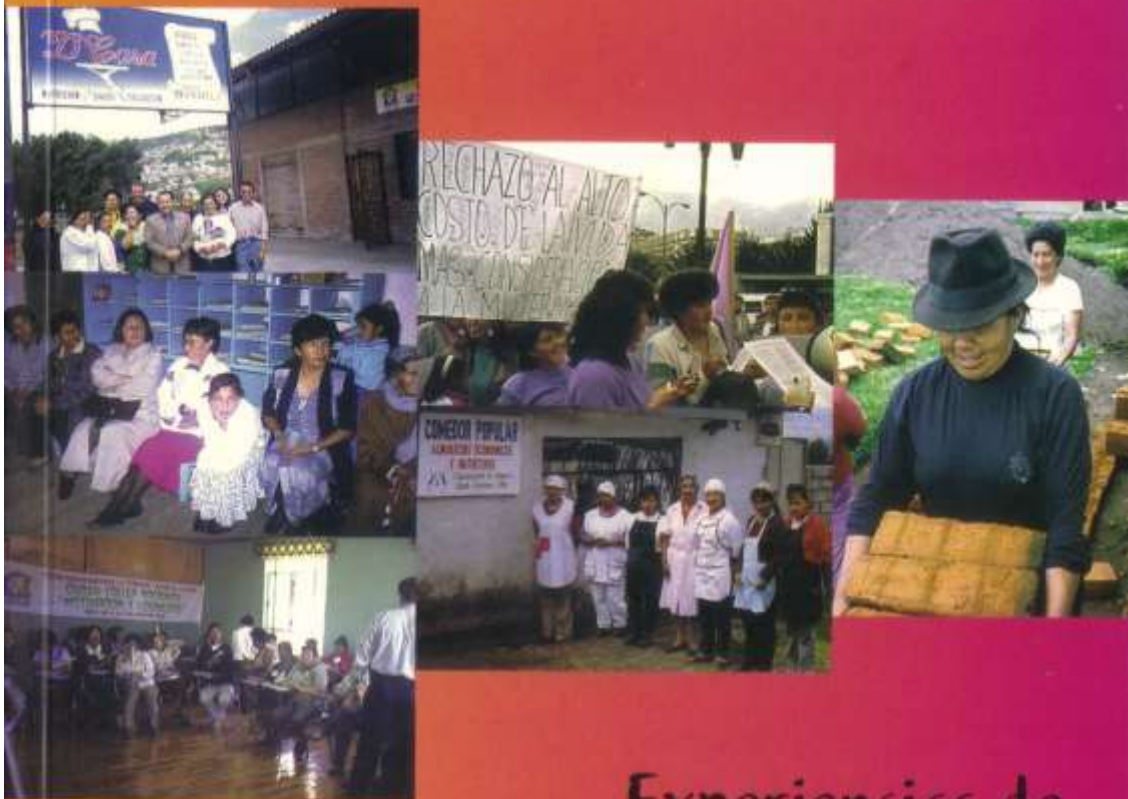


ACIERTOS Y DESACIERTOS



Experiencias de
Participación Ciudadana
de las Mujeres de Sectores
Urbano Populares de Quito



ACIERTOS Y DESACIERTOS

Investigación sobre
Experiencias de
Participación Ciudadana
de las Mujeres de Sectores
Urbano Populares de Quito

3

Autoras: Miriam Ernst¹
María Elena Acosta Maldonado²
Cecilia Tamayo³

Editado por: María del Carmen Mosquera

Portada: Santiago Medina A.
Diseño ATOPOS

Fotografías: Programa de Ciudadanía Participación Política
y Generación de Ingresos

**Diagramación
e Impresión:** Diseño Impresión ATOPOS
Telefax: 407-394 Cel.: 09-700-381
E-mail: atopos@mac.com

Auspicio: Bilunce, Brot für die Welt, CEPAM

Publicado Por: Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción
de la Mujer CEPAM – Programa De Ciudadanía,
Participación Política y Generación De Ingresos

Los Ríos 2238 y Gándara
Telf.: 546-155 Telefax: 230-844
E-mail: mujer@uio.satnet.net
E-mail: ciudadaniacepum@hotmail.com
Quito 2000

¹ Subdirectora de CEPAM, socióloga, especialista en género y violencia, género y comunicación, ha realizado varias publicaciones.

² Coordinadora del Programa de Ciudadanía Participación Política y Generación de Ingresos del CEPAM, ha realizado estudios de Recreación Infantil, Ciencias Políticas especialización Sociología del Desarrollo, Datos Nacionales.

³ Doctora en Medicina, especialista en Política Pública, co-coordinadora del Programa de Salud, Derechos Sexuales y Reproductivos del CEPAM, consultora y ha realizado varios estudios y publicaciones.

INDICE

INDICE	5
PRESENTACION	7
INTRODUCCION	9
CAPITULO 1: PLANEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	11
CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS	13
DEFINICIÓN DE LA MUESTRA DE ORGANIZACIONES	15
a. Encuesta dirigida a integrantes de las organizaciones de mujeres	16
b. Grupo focal con integrantes de las organizaciones de mujeres	21
c. Grupo focal con el equipo del Programa	22
d. Encuestas a personas de los barrios e instituciones	22
CAPITULO 2: CONTEXTOS	25
CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO, ECONÓMICO	27
LAS ONG'S EN EL ECUADOR	29
EL MOVIMIENTO DE MUJERES	33
CONTEXTO INSTITUCIONAL CEPAM	35
PROGRAMA DE CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y GENERACIÓN DE INGRESOS	38

**CAPITULO 3:
LAS ORGANIZACIONES URBANO
POPULARES DE MUJERES 41**

Situación actual de las organizaciones	46
Características de las organizaciones	49
Procesos organizativos	51
a. Organizaciones de hecho y de derecho	53
b. Participación en la organización	55
c. Limitaciones para la participación	61
d. La Gestión de La Organización	65
e. Relaciones internas de la organización	68
f. Relaciones externas de la organización	72
g. Movimiento de mujeres	80
Estructura de las organizaciones	84
a. Liderazgo	84
b. Liderazgo democrático	87
c. Organización Interna	93
d. Planificación	95
e. Lo económico	96

**CAPITULO 4:
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES 101**

CONCLUSIONES	
El impacto del contexto en las organizaciones de mujeres	103
Las organizaciones populares de mujeres	104
Las organizaciones populares y el movimiento de mujeres	105
Las organizaciones populares de mujeres y las ONGD's	106
RECOMENDACIONES	
	107
BIBLIOGRAFIA	
	109

Gracias por habernos dejado compartir sus angustias y esperanzas, gracias por habernos dado la confianza necesaria para depositar en nosotras sus inquietudes y planteamientos, gracias por ser las gestoras de un nuevo país con bases de equidad y justicia.

Miryam Garcés Dávila
Directora Ejecutiva CEPAM

PRESENTACIÓN

En esta hora de grandes interrogantes sobre el desarrollo de Ecuador y de cómo enfrentar la crisis más dramática de su época republicana, el Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer -CEPAM-, ha querido contribuir con la INVESTIGACION SOBRE EXPERIENCIAS DE PARTICIPACION CIUDADANA DE LAS MUJERES DE SECTORES URBANO POPULARES DE QUITO, como un elemento que aporte a la comprensión de los niveles organizativos de las mujeres en su proceso de empoderamiento y actoria en la historia del país.

Ser y concebirse como actoras sociales, políticas y económicas es un proceso que necesariamente tiene que pasar por la fase organizativa, como un elemento que reivindica su ser ciudadano y encuentra allí su asidero para enfrentar los problemas y hacer propuestas de cambio en favor de la vivencia de los derechos de la mujer en su conjunto y particularmente de la de sectores populares.

Es en este caminar que nuestra institución ha venido, desde 1983, apoyando a los grupos de mujeres de los barrios populares de Quito y Guayaquil para ir desarrollando y cimentando una conciencia crítica que permita entender su rol histórico y transformador.

Expresamos nuestro agradecimiento a todas las mujeres y sus organizaciones que durante estos años nos han enseñado el verdadero sentido de la solidaridad, la creatividad, el esfuerzo permanente para enfrentar las expresiones de la crisis, el irrenunciable don de armar esperanzas y propuestas y las potencialidades para liderar procesos silenciosos pero importantes en la vida de las comunidades.

INTRODUCCIÓN

El Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer - CEPAM, definió desde su inicio hace 17 años, la importancia de desarrollar su acción hacia y con organizaciones populares de mujeres. En este lapso, han existido diferentes momentos y contextos que han influido en mayor o menor grado en el desarrollo, sentido y objetivos de las organizaciones en general y de las de mujeres en particular. Estos diversos momentos han marcado, así mismo, cambios y enfoques en el trabajo institucional, de ahí la importancia de volver a mirar y analizar el impacto de esta nueva coyuntura en las organizaciones populares de mujeres.

En ese sentido, esta investigación es parte de la propuesta que desarrolla el Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos del CEPAM, dentro del componente de Fortalecimiento Organizativo y Participación Política.

Así mismo, la investigación nos permite revisar, repasar o retomar referentes teóricos relacionados a la organización popular de mujeres. Sus resultados servirán de base para la continuidad del Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos y, al mismo tiempo, proveerá al CEPAM y a otras instituciones con similares líneas de acción, elementos que den nuevas luces y enriquezcan el trabajo que, desde diversas especialidades y enfoques, desarrollan con las organizaciones de mujeres de los sectores populares de Quito. Consideramos, además, que este material será también de utilidad para el análisis de las propias organizaciones populares y organizaciones de mujeres.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en el marco del proyecto "Estrategias para el trabajo socio-organizativo de las organizaciones urbano populares de mujeres de Quito", financiado por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social de la Organización de Estados Americanos (CEPAM).

El objetivo de este trabajo es conocer las diferentes y nuevas expresiones organizativas y formas de participación ciudadana de las mujeres urbanas de Quito, para encontrar elementos que contribuyan a diseñar, desde el CEPAM y otras instituciones, estrategias para trabajo socio-organizativo que se ajusten a la situación actual de las organizaciones urbano populares de mujeres y sirvan de aporte a otras propuestas.

Por lo que se propone:

- Conocer la situación actual de las organizaciones urbano populares de mujeres de Quito
- Identificar los nuevos intereses, formas y experiencias de participación y organización de las mujeres urbano populares de Quito y sus significantes
- Aportar elementos para el diseño de estrategias de intervención para optimizar el trabajo y responder a la realidad de las organizaciones urbano populares de mujeres

CAPÍTULO I PLANEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en el marco del proyecto "Estrategias para el trabajo socio-organizativo de las organizaciones urbano populares de mujeres de Quito", financiado por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social de la Organización de Estados Americanos (CEPAM).

El objetivo de este trabajo es conocer las diferentes y nuevas expresiones organizativas y formas de participación ciudadana de las mujeres urbanas de Quito, para encontrar elementos que contribuyan a diseñar, desde el CEPAM y otras instituciones, estrategias para trabajo socio-organizativo que se ajusten a la situación actual de las organizaciones urbano populares de mujeres y sirvan de aporte a otras propuestas.

CAPÍTULO I PLANEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo es el resultado de una investigación realizada en el marco del proyecto "Estrategias para el trabajo socio-organizativo de las organizaciones urbano populares de mujeres de Quito", financiado por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social de la Organización de Estados Americanos (CEPAM).

El objetivo de este trabajo es conocer las diferentes y nuevas expresiones organizativas y formas de participación ciudadana de las mujeres urbanas de Quito, para encontrar elementos que contribuyan a diseñar, desde el CEPAM y otras instituciones, estrategias para trabajo socio-organizativo que se ajusten a la situación actual de las organizaciones urbano populares de mujeres y sirvan de aporte a otras propuestas.

Por lo que se propone:

- Conocer la situación actual de las organizaciones urbano populares de mujeres de Quito
- Identificar los nuevos intereses, formas y experiencias de participación y organización de las mujeres urbano populares de Quito y sus significantes
- Aportar elementos para el diseño de estrategias de intervención para optimizar el trabajo y responder a la realidad de las organizaciones urbano populares de mujeres

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS.

La presente investigación toma como su principal elemento de análisis, a la organización popular de mujeres y como elementos secundarios, a todos aquellos que se relacionan directamente con ésta, como son la participación, la gestión local, la ciudadanía, el liderazgo, lo popular, lo urbano. Estos

elementos son analizados desde diferentes ángulos; por una parte, desde las propias mujeres de las organizaciones; por otra, desde el equipo de trabajo del CEPAM y desde un tercero, que recoge las percepciones en torno a las organizaciones de otros actores de la comunidad o barrios donde accionan estas organizaciones de mujeres.

Además, pretende comprender los distintos escenarios en los que se produce el hecho organizativo, las interacciones y la incidencia de la crisis económica en el mismo.

Al mismo tiempo, se analiza la categoría género, entendida como "un complejo de determinaciones y características económicas, sociales, jurídico-políticas y psicológicas, es decir culturales, que crean lo que en cada época, sociedad y cultura son los contenidos del ser mujer o ser hombre" (Lagarde, M. 1990:165) y su incorporación por parte del equipo del Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos del CEPAM, dentro del trabajo organizativo.

La presente investigación aplicó técnicas que permitieron enmarcar los procesos de las organizaciones populares de mujeres en el último quinquenio; recoger y visualizar los sentimientos y proyecciones de las mujeres organizadas; evidenciar los cambios que se han producido en este lapso y confrontar y analizar las percepciones del CEPAM en su trabajo organizativo con las organizaciones populares de mujeres.

El segundo criterio, se relacionó con el tiempo de legalización de la organización y su funcionamiento, inicialmente planteado en 5 años. Sin embargo, al revisar la lista, se encontró que muchas organizaciones que estaban registradas o legalizadas, no estaban activas y debido su escaso número, se decidió disminuir el tiempo de existencia a 2 años. Se planteó también considerar a las organizaciones de hecho, que funcionan efectivamente.

Se propuso considerar a las organizaciones populares de mujeres desde una perspectiva territorial, incluyendo organizaciones del Norte, Centro y Sur de Quito; en este último sector, dado el énfasis de trabajo del CEPAM, fue más fácil el acercamiento a las organizaciones. Por el contrario, fue muy difícil ubicar a organizaciones del sector central de la ciudad. Se incorporaron además unas pocas organizaciones cuya intervención no es territorial, sino más bien temática.

a. Encuesta dirigida a integrantes de las organizaciones de mujeres

A partir de la experiencia acumulada en el equipo de trabajo del Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos del CEPAM, y con el apoyo de otros actores y organizaciones, se elaboró un cuestionario que fue aplicado a las dirigentes y a mujeres de base de las organizaciones de mujeres de Quito. En él, se abordaron aspectos relativos al ámbito de las organizaciones, a cuestiones personales y a los contextos socioeconómicos.

La investigación se desarrolló en dos momentos, el primero realizado durante el primero y segundo semestres del año '99, durante el cual se recolectó información de fuentes secundarias, sobre las ONGs, el movimiento de mujeres, lo organizativo y aspectos socioeconómicos, además de aplicar cuestionarios, tanto a integrantes de las organizaciones de mujeres, como a otros actores o personas de la comunidad o los barrios. El segundo momento correspondiente al primer semestre del presente año, ha consistido en la realización de grupos focales y el análisis de la información. Si bien existe un intervalo de tiempo entre los dos momentos, y esto puede ser una dificultad al analizar los contextos, consideramos que sus resultados son aún válidos, pues, en forma general, este período se ha caracterizado por una agudización de la crisis, en particular económica de la sociedad ecuatoriana, lo que ha incidido directamente en la dinámica de las organizaciones y en el desarrollo del trabajo institucional.

DEFINICIÓN DE LA MUESTRA DE ORGANIZACIONES.

Para el desarrollo de la muestra se solicitó en el Ministerio de Bienestar Social y en el CONAMU (Consejo Nacional de las Mujeres), una lista de organizaciones de mujeres de la ciudad de Quito, con personería jurídica desde 1974 a 1999. El primer criterio utilizado, fue precisamente el de seleccionar organizaciones con personería jurídica.

Se aplicaron 55 encuestas a integrantes de organizaciones tanto del Norte como del Sur de Quito. Si bien el total de encuestas es de 55, el número varía en algunos cuadros pues no todas las encuestas fueron respondidas completamente.

En total se entrevistaron 17 organizaciones, de las cuales 16 (94%) son organizaciones de mujeres y 1 (6%), es una organización barrial mixta, el Comité Pro-mejoras del Barrio El Carmen, que cuenta con una comisión de la mujer.

De las 16 organizaciones de mujeres, 14 (87.5%) tienen una intervención territorial, es decir, en su barrio o comunidad y 2 (2.5%) tienen una intervención temática: en nutrición y tecnologías alimentarias la una y en prevención de violencia intrafamiliar, la otra. De las que actúan en los barrios, 6 (43%) corresponden al Norte de Quito y 8 (57%), corresponden al Sur. Se presenta a continuación un listado de las organizaciones y de las personas entrevistadas. (Cuadro 1)

Cuadro No. 1:
Personas entrevistadas según nombre de la organización y lugar en el que se encuentra

SECTOR	LUGAR	NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN	PERSONAS ENTREVISTADAS	%
NORTE	Barrio Atacucho	Asociación de Mujeres Barrio Atacucho	2	3.6
		Club de madres	3	5.5
	Colinas del Norte	Asociación de Mujeres Manuelita Sáenz	4	7.3
		Asociación de Mujeres Mamela Cañizares	3	5.5
		Asociación de Mujeres Siglo XXI	4	7.3
	San Ignacio de Cutuclagua	Organización de Mujeres de San Ignacio	3	5.4
SUR	Barrio El Carmen	Cumúe Pro-mejoras Barrio El Carmen*	4	7.3
		Guamani - Matilde Álvarez de la Guardia	7	12.7
	La Ecuatoriana	Centro Femenino La Ecuatoriana	4	7.3
	Mena 2	Grupo de Mujeres de Mena 2	4	7.3
	Chillogallo	Centro Femenino 8 de marzo	2	3.6
	Argelia Alta	Centro Femenino Argelia Alta	4	7.3
	Santa Bárbara Alta	Org. de Mujeres de Sta. Bárbara Alta	4	7.3
	Solanda	Centro de Mujeres de Solanda	4	7.3
	Santa Rita	Centro Femenino Santa Rita	1	1.8
	NO TERRITORIAL		Asociación de Promotoras de Nutrición y Tecnologías Alimentarias	1
		Facilitadoras populares en prevención de Violencia Intrafamiliar	1	1.8
TOTAL			55	100.1

* Es una organización barrial mixta.

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

La media de edad de las personas entrevistadas es de 38.9 años, las mayores frecuencias se encuentran en el grupo de 20 a 29 años con 14 personas; en el grupo de 30 a 39 años hay 14 mujeres y en el grupo de 40 a 49 años, cuenta con 16. El único hombre entrevistado tiene 28 años. (Cuadro 3)

Cuadro No. 3:
Personas entrevistadas según grupo de edad

GRUPO DE EDAD	FRECUENCIA	%
20 - 24	3	5.5
25 - 29	11	20
30 - 34	9	16.4
35 - 39	5	9.1
40 - 44	11	20
45 - 49	5	9.1
50 - 54	5	9.1
55 - 59	5	9.1
60 +	1	1.8
TOTAL	55	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

De las personas entrevistadas, 54 (98.2%) son mujeres y 1 (1%) es hombre, perteneciente al Comité Pro-mejoras del Barrio el Carmen.

El 37.8% de las personas entrevistadas (20), son integrantes comunes de las organizaciones y el resto, 62.2% (33), desempeñan algún cargo vinculado a instancias de la dirección de la organización. (Cuadro 2)

Cuadro No. 2:
Personas entrevistadas según cargo que ocupan en la organización

CARGO ORGANIZACIÓN	FRECUENCIA	%
Base - miembro - socia	20	37.8
Comité Salud y Comité Religioso	1	1.9
Coordinadora del Centro de Capacitación*	1	1.9
Coordinadora	3	5.7
Educadora	1	1.9
Responsable Farmacia Centro Salud	1	1.9
Presidenta	8	15.1
Secretaria, secretaria - contadora	8	15.1
Tesorera	3	5.7
Vicepresidenta	2	3.8
Vocal, vocal principal	5	9.5
TOTAL	53	100.3

* Hostes

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

b. Grupo focal con integrantes de las organizaciones de mujeres

Se realizaron dos grupos focales con representantes de las organizaciones populares de mujeres del Sur y del Norte de Quito, en el que participaron 29 dirigentes. En el grupo focal de las organizaciones del Sur, estuvieron presentes las siguientes:

- Centro Femenino de Solanda
- Mujeres organizadas Ciudadela Turquí
- Centro Femenino La Ecuatoriana
- Organización de Mujeres de Santa Bárbara
- Centro Femenino Santa Rita

Del Norte de la ciudad participaron 9 dirigentes de las siguientes organizaciones:

- Organización de Mujeres de Colinas del Norte
- Asociación Manuelita Sáenz
- Organización de Mujeres Siglo XXI
- Organización del Conjunta Habitacional San Ignacio de Cutuclagua - Norte

Participaron las siguientes organizaciones que no tienen actuación territorial, sino temática y que su accionar se desarrolla en diferentes barrios, incluyendo el centro:

- Asociación de Promotoras Populares de Nutrición y Tecnologías Alimentarias
- Organización de Facilitadoras Populares para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar

Lamentablemente, fue muy difícil convocar a los grupos focales a dirigentes de organizaciones del sector centro de la ciudad, por lo que su opinión y sus conceptos no están recogidos en esta investigación.

Este ejercicio, permitió a las mujeres dirigentes analizar colectivamente y manifestar sus propias percepciones respecto a lo que la organización significa para ellas, a lo que buscan cuando participan en una organización de mujeres, a la relación que establecen con las ONG'S, a la autonomía, al movimiento popular y el movimiento de mujeres, a la crisis económica, entre otros aspectos.

c. Grupo focal con el equipo del Programa

Con el equipo del Programa de Ciudadanía, Participación y Generación de Ingresos se analizaron los aspectos organizativos, de liderazgo y de participación. El propósito fue, fundamentalmente, evidenciar los referentes teóricos y metodológicos con los que el mismo desarrolla su trabajo, las percepciones sobre las organizaciones y sobre las mujeres que participan en ellas, así como la incorporación de la perspectiva de género en su quehacer cotidiano.

d. Encuestas a personas de los barrios e instituciones

Se aplicaron al azar 30 encuestas a personas de la comunidad, de instituciones y a un líder barrial, en diferentes barrios del Norte y Sur de Quito en los que intervienen las organizaciones de mujeres que participan en la presente investiga-

ción, para recabar sus percepciones sobre las organizaciones de mujeres que conocen. De estas, en 14 encuestas (47%) se señala que no conocen organizaciones de mujeres en el sector y las 16 restantes (53%), conocen organizaciones de mujeres. Del grupo que señala no conocer organizaciones de mujeres, todos los entrevistados, hombres y mujeres, son miembros de la comunidad.

Las encuestas que señalan no conocer organizaciones de mujeres, corresponden a los barrios de Solanda (2), Atacucho (1), Comité del Pueblo (1), Guamaní (1), El Carmen (4), Argelia Alta (3) y Carapungo (2). Sin embargo, la muestra es muy pequeña para poder emitir conclusiones al respecto. Pese a ello, la información anterior podría remitirnos a dos tipos de hipótesis: la primera, que la mayor parte de las organizaciones de mujeres no tienen un impacto mayor en su comunidad y que este hecho manifestaría el carácter "cerrado" de las mismas. La segunda, que las personas entrevistadas no pasan mucho tiempo en sus barrios y llegan a desconocer sus dinámicas y procesos.

El grupo de entrevistados que señala conocer organizaciones de mujeres, y que son parte de la comunidad, se encuentra en los barrios Comité del Pueblo (5), Guamaní (2), La Argelia (2). Existen personas entrevistadas que pertenecen a instituciones del sector y se encuentran en los barrios de Atacucho (1), Comité del Pueblo (2), Guamaní (2), La Ecuatoriana (1), Carapungo (1) y Barrio el Carmen (1). Es necesario profundizar este aspecto.

CAPITULO 2

CONTEXTOS

CONTEXTO SOCIAL, POLÍTICO, ECONÓMICO¹

La crisis prolongada y aguda que vive el Ecuador, se hace evidente, entre otros aspectos, en los recortes a los presupuestos para el desarrollo de las políticas sociales; en la debilidad de la integración social; el agravamiento del abuso y la violencia; en los bajos o escasos ingresos económicos de las familias; en el alza permanente de los precios; en la reducida cantidad y calidad de bienes y servicios estatales; en el creciente desempleo y subempleo; en los altos índices de deserción escolar, y sobre todo, a partir de 1999, en las altas tasas de migración a España y Estados Unidos.² Se estima que en los últimos seis meses migraron del país, según registros oficiales, 210 mil personas, con una proyección de salidas no registradas de, por lo menos, cinco veces más.

En el Ecuador se duplicó, en cinco años, el número de pobres al subir la cifra a 8,6 millones en 1999 con respecto a los 3,9 millones de personas en 1995, según revela un documento elaborado por los Ministerios de Bienestar Social, Educación, Salud, Trabajo y Desarrollo Urbano. Desde 1995 a 1999, el número de indigentes aumentó de 1,4 millones a 4,2 millones, en una población de unos 12 millones de personas, siendo los más vulnerables los niños, mujeres, mujeres embarazadas, ancianos y discapacitados. Según informes, en un año se duplicó el desempleo urbano; en 1998 habían 300 mil personas desempleadas, mientras que en 1999 la cifra llegó a 640 mil y, en un año, los salarios perdieron más de la mitad de su capacidad de compra. El 10% más pobre obtuvo menos del 1% de la riqueza³, cifra que demuestra la alta concentración del ingreso existente; en 1995 el 20% de la población que cuenta con mayores ingresos recibía el 59% del ingreso nacional, mientras que el 10% más pobres ganaba 67 veces menos que el 10% más rico (INEC 1995).

¹ Información actualizada Diario El Comercio Económico - Junio 2000
² Diario El COMERCIO, 9 de marzo del 2000

27

El ecuatoriano promedio gana alrededor de 50 centavos de dólar la hora, valor que al momento es absolutamente insuficiente, no solo para sobrevivir, sino también para provocar una reactivación de la economía en el corto plazo. Junto a ello, solo el 20% de la población tiene seguridad social y el desempleo abierto llega al 17%⁴. La inflación promedio de 1999 llegó al 55,4%, lo que reduce en 38% los salarios reales.

En julio de 1999, la Secretaría de Estado de Desarrollo Social, con el apoyo del Banco Mundial, realizó una encuesta a los beneficiarios del Bono de la Solidaridad, en la que se observa un severo deterioro de las condiciones de vida de los hogares más pobres del país. En dichos hogares, la reducción al acceso de alimentos fue grave, pues el 91% de ellos dejó de consumir algún tipo de alimento básico (de los pocos que consumía); un 67% decidió postergar la atención médica de niños y niñas menores de 15 años; cerca del 20% se vio obligado a dejar de enviar al menos a un niño o niña menor de 15 años a la escuela o colegio; un 25% recurrió a la morosidad en el arriendo de su vivienda, medida drástica que implica conflictos legales con los propietarios de las viviendas; el 21% acudió a la morosidad en las cuentas de las tiendas y un 18% se desprendió de algunas de sus pertenencias, a fin de complementar el ingreso familiar⁵.

Al decir de Montúfar, "la acción del Estado ha contribuido activamente a consolidar esta situación, el Estado ecuatoriano, más que un Estado nacional, parece una maquinaria organizada para precautelar privilegios y producir desigualdades". Esto lo demuestran las cifras; si hacemos referencia que el costo del salvataje bancario, este llegó al 24% del PIB, mientras que en 1999 el gasto total de educación fue el 3% y el de salud pública tan solo el 2,2% del PIB. El gasto social total decreció en 23%, el de educación en un

21% y el de salud en un 15%, por lo que el Ministerio del ramo solo atiende al 45% de la población. Sumado el gasto público y privado en educación, los más pobres de los pobres de Ecuador solo reciben el 4% del gasto total, en salud (Banco Mundial 1999).

Los sectores urbano populares, frente a los problemas y necesidades que padecen, buscan alternativas en forma colectiva, organizada e individual, para enfrentar la crisis; estas experiencias movilizan capacidades diversas para desarrollar propuestas que de alguna manera, permiten entender por qué el grado de conflictividad social no es mayor; sin embargo, quedan muchas preguntas sin repuestas.

Así aparecen, "desde abajo", organizaciones, propuestas y protagonistas que llevan la marca viva de experiencias de explotación económica, discriminación étnica y opresión ideológica, pero cuya presencia diversificada y heterogénea manifiesta también la pluralidad cultural y étnica de nuestros países y la demanda de reconocimiento y respeto a su especificidad (Ames, 1987) y el reconocimiento de la diferencias de género.

LAS ONG'S EN EL ECUADOR

Las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo, ONGDs, son organismos sin fines de lucro, constituidos principalmente por profesionales que trabajan en los países del tercer mundo, que promueven el desarrollo social, apoyan a los sectores populares y reciben, generalmente, fondos externos. Las ONGDs tienen características específicas que las hacen distintas de los movimientos sociales, los partidos políticos, las iglesias y otros sectores de la sociedad civil con los cuales, sin embargo, comparten espacios comunes en la medida en que su preocupación gira en torno al cambio social y al desarrollo⁶.

¹ MONTUFAR, César. Las cifras lloran, grito, artículo Diario El Comercio, 5 de mayo del 2000
² BADELLO, Daniel. La preferencia Presupuestaria 200 como herramienta del Ajuste Social, UNICID 2000.

³ BIRIBARRIZ, Liza. Género y Desarrollo. Nuevos desafíos en el trabajo no gubernamental en el Ecuador CEPAL, 1993.

Coexiste en el escenario una gran diversidad de ONGDs, unas que fueron creadas por organismos internacionales al transferir proyectos a grupos locales, que son las primeras; las llamadas ONGDs históricas que surgen durante la aparición y desarrollo de grupos de base en zonas urbanas y rurales comprometidas a la promoción y desarrollo de esos sectores, con fuerte influencia religiosa y política. En los años 80, surgen las nuevas ONGDs promovidas por el Estado y agencias financieras internacionales, canalizando recursos del Estado y de organismos internacionales; en los 90 se da un surgimiento masivo de ONGDs, muchas de ellas fantasmas, que canalizan pequeños fondos o se constituyen en instituciones asesoras; también o surgen ONGDs cooptadas por grupos políticos o intereses corporativos que absorben en financiamientos para desarrollo social, generándose programas costosos en los que sólo la tercera parte de la inversión llega a la población objetivo³.

El concepto de ONG es muy amplio, se refiere a todas las organizaciones, sean estas de carácter social, político, religioso, cultural, deportivo, artesanal, etc., que no son gubernamentales. Como parte de ellas y dentro de este mismo marco, se incorporaron a las instituciones, centros, fundaciones y corporaciones.

Las ONGs son diversas en cuanto a su origen, ideología, objetivos, enfoques, población beneficiaria y contextos en donde desarrollan su trabajo; de ser Centros de Apoyo, muchas pasaron a asumir la denominación de ONG's, como lo no-estatal. En el proceso de reflexión y en el marco del desarrollo, se fueron identificando como Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo las llamadas ONGDs, éstas procuran el desarrollo integral de la población, no solo en lo económico, sino en el ejercicio de derechos y deberes y exigen al estado que asuma su responsabilidad social y económica. Dentro de las ONGDs se destacan con mucha fuerza, en la década de los 80 y 90, las de mujeres, "como centros especializados que trabajan exclusivamente con mujeres constituidos por y para ellas" (Rodríguez, pg.12).

³ RIQUELME, Graciela, El Banco Mundial Mujeres y Educación, Avanzando crítica a orgaizaciones, CEPAM, 2000.

real transformación de la sociedad, tanto en lo económico y político, como en la vida cotidiana, la ideología y la cultura⁴. Con ello, se va incorporando la reflexión del enfoque de género.

Otro enfoque que se ha introducido y ha marcado el trabajo de las ONGDs de Mujeres, es el de empoderamiento, que se basa en el análisis de las relaciones de género y en la manera en que son afectadas por el desarrollo social. Este enfoque se sintetiza en la necesidad de transferir, ganar y utilizar poder para cambiar las relaciones de inequidad existentes; otro enfoque es el llamado de equidad, con énfasis en la incorporación del enfoque de género en el desarrollo.

Según estudiosas del tema, el trabajo desarrollado por las ONGDs de Mujeres, particularmente aquellas que trabajan con los enfoques feministas, de empoderamiento y de equidad, incorporando la perspectiva de género, ha contribuido a visualizar la posición de discriminación y subordinación de género, ha aportado al surgimiento y desarrollo del movimiento de mujeres y ha enriquecido la elaboración y ejecución de propuestas de políticas públicas en beneficio de las mujeres. Sin embargo, también se han encontrado con muchas limitaciones: al ser estas portadoras de propuestas de cambio en las relaciones de género y en las relaciones sociales, se enfrentan a la realidad de que los cambios de actitud y los cambios culturales, son procesos largos y complejos y los proyectos que desarrollan tienen una duración muy limitada.

Por otra parte, las acciones ejecutadas, si bien en muchos casos han generado procesos de empoderamiento importantes en las mujeres, también han producido un incremento en su carga de trabajo y responsabilidad al no haber logrado aún una democratización del rol reproductivo en la familia. Esta sobrecarga implica, entre otras cosas, la "gerencia de la escasez", produciendo una dispersión de fuerzas y la pérdida de la visión integral.

⁴ *Ibid.*

Las ONGDs de Mujeres en el Ecuador, han jugado un papel importante en el país, "han desarrollando un sin número de iniciativas y propuestas para enfrentar problemas específicos tales como salud, derechos sexuales y reproductivos, capacitación, promoción, servicios de asesoría jurídica, proyectos de generación de ingresos, vivienda, servicios comunales, educación no formal, extensión agrícola, crédito y nuevas tecnologías, proyectos llamados alternativos porque tratan de atacar problemas a los que usualmente el Estado no ofrece respuestas". Procuran, además, la participación política de las mujeres, la visibilización del aporte y el reconocimiento a sus derechos a nivel personal, familiar, comunitario y social.

Las ONGDs de Mujeres han desarrollado su trabajo desde diversos enfoques, atravesando cambios y modificaciones en los procesos. En la década de los 60 a los 70, prevaleció el enfoque asistencialista y familista, cuyo énfasis era trabajar por las familias pobres; se pensaba que mejorando la situación de las familias, mejoraba la situación de las mujeres; otras se inician trabajando con un enfoque integracionista, denominado como antipobreza; Mujeres en el Desarrollo MED, cuyo hincapié es la promoción e integración de las mujeres al desarrollo, bajo el supuesto de que las mujeres están ausentes del mismo. Este enfoque no cuestiona el tipo de desarrollo, ni la incidencia en la vida de hombre y mujeres, se asume la naturalidad del papel de las mujeres y su funcionalidad para alcanzar las metas del desarrollo.

En los 80, asumen una postura crítica frente a las políticas neoliberales, el énfasis es el enfoque feminista, cuyo propósito es fortalecer la organización autónoma de las mujeres, priorizando el análisis de las relaciones de poder entre hombres y mujeres: "el feminismo como teoría y como práctica está comprometido con los cambios sociales, culturales y políticos que se requieren para una

⁵ RODRÍGUEZ, LUIS, *op. cit.*, CEPAM, 1993.

EL MOVIMIENTO DE MUJERES

Los movimientos de mujeres han sido analizados dentro de los llamados nuevos movimientos sociales, caracterizados por su heterogeneidad y pluralidad, así como por la renovación de patrones socio culturales y socio psíquicos. Al decir de Jelin, la importancia y significado de los movimientos de mujeres radica en que su sola existencia cuestiona las formas prevalentes de organización social.

Según varios autores, los movimientos sociales en general y en particular el de mujeres, han surgido y se han desarrollado en torno a preocupaciones por el poder y la voluntad de transformación política. El énfasis de preocupación del movimiento de mujeres se asienta en los temas de vida cotidiana; podría decirse que los movimientos de mujeres se identifican con una nueva forma de hacer política, con nuevas formas de relaciones y de organización social, lo que permitiría ir construyendo una nueva sociedad, más que una nueva forma de hacer política. En consecuencia, "los procesos de transformación social son procesos de lucha desde abajo, en los cuales los sectores sociales subordinados van redefiniendo sus identidades y sus derechos, intentando ampliar los espacios de su acción y el marco de su ciudadanía social y política⁶".

Los movimientos de mujeres enfrentan diversos problemas y obstáculos, es un proceso permanente de construcción, con dinámicas que difieren de acuerdo a los contextos, coyunturas y temáticas; como señala Jelin en uno de sus artículos, "la participación de las mujeres y el grado de institucionalización / organización de los movimientos y el grado de continuidad temporal estaría influido por la forma de organización de la familia, la división sexual del trabajo, que obstaculiza la participación pública de las mujeres por su responsabilidad doméstica y por la carga ideológica de la feminidad⁷".

⁶ JELIN, Elizabeth, *Movimientos Sociales, Política y Sociedad*.

En el Ecuador empiezan a surgir expresiones de movimiento de mujeres, a partir de los 70 y más en los 80, con la influencia, en el marco internacional, de la proclamación del año 75 como Año Internacional de la Mujer y, posteriormente, de la Década de la Mujer (75 al 85), y a las acciones y consignas del movimiento feminista latinoamericano. En lo nacional, este surgimiento está ligado a los procesos que se venían realizando desde la sociedad civil y desde las ONGDs y organizaciones de mujeres que empezaron a visualizar los problemas y la discriminación de las mujeres en el contexto social. Por su parte, el Estado inicia débilmente un proceso de construcción de espacios y estructuras que permitieran trabajar específicamente la problemática de la mujer.

En 1987, en Quito, se hace evidente la existencia de un movimiento de mujeres, se conmemora el día internacional de la mujer, bajo la propuesta de MUJERES, ACCION, UNIDAD, VIDA Y PAZ, donde las mujeres manifestaron "NO a la violencia ni en la calle, ni en la casa, ni en el trabajo; NO a la represión de cualquier tipo; NO al autoritarismo, ni de gobierno, ni de padres, ni de maridos; SI a la igualdad sexual y social; SI a los derechos humanos; SI a la verdadera democracia en el país y en la casa; damos la vida exigimos vivir; la violencia es prepotencia"¹⁵; entre otras expresiones. Plantearon reivindicaciones propias, lideradas por Acción Por el Movimiento de Mujeres y lograron una mayor participación de otros sectores.

En este proceso de construcción han ido surgiendo instituciones, organizaciones y expresiones o corrientes del movimiento de mujeres en el Ecuador, que han permitido ir consiguiendo logros en distintos campos. A través de acciones concretas o propuestas de reformas legales, entre las que destacan la formación de Comisión de la Mujer el Niño y la Familia en el Congreso Nacional; la toma simbólica del CITIBANK por incautar 80

¹⁵ ERNST, María, *Compilación I de María Una historia de las Mujeres*, CEPAM, 1996.

millones de dólares propiedad del Ecuador; las Reformas a la Constitución; la ley 103 en contra de la violencia a la mujer y la familia; el funcionamiento de 22 Comisarias de la Mujer y la Familia a nivel nacional; la incorporación de una serie de artículos referidos a la equidad, la salud sexual y reproductiva, la violencia intrafamiliar; en la Constitución de la República de 1998; la promulgación del Acuerdo Ministerial 01009 del Ministerio de Salud, reconociendo a la violencia como un problema de salud pública; el 30 % de cuota de participación política para elecciones seccionales y nacionales, entre otros.

El movimiento de mujeres en el Ecuador está en proceso de consolidación, lo cual implica la posibilidad de trascender y lograr influencia y participación en las distintas instancias de la sociedad donde se ejerce el poder; actualmente se puede reconocer la existencia de tres corrientes o expresiones del movimiento de mujeres en el país, reconocidas o conocidas por su accionar, más allá de la legalidad: la Coordinadora Política de Mujeres Ecuatorianas, el Movimiento de Mujeres por la Autonomía y el Foro permanente de la Mujer Ecuatoriana. Sin embargo, existe una multiplicidad de expresiones, también de carácter nacional, que es necesario visualizar para lograr la unidad en la diversidad desarrollando estrategias que permitan, entre otros aspectos, una mayor articulación de las mujeres de sectores populares al movimiento de mujeres.

CONTEXTO INSTITUCIONAL CEPAM

El CEPAM surge en 1983 con el propósito de apoyar al movimiento de mujeres del Ecuador y, en especial, impulsar el proceso de las mujeres de sectores populares; a partir de 1986 inicia una segunda etapa enfocada a la implementación de líneas de trabajo, tendientes a ganar mayor especialización y eficiencia en el apoyo a las mujeres de los sectores urbano populares. En 1992, como

resultado de la evaluación institucional, se inicia una tercera etapa, caracterizada por la consolidación de las propuestas implementadas y el fortalecimiento de las líneas de acción y a partir de 1994 se trabaja con ejes definidos en los que se observa la priorización de los programas Salud y Derechos Sexuales y Reproductivos; Derechos Humanos y Prevención de la Violencia Intrafamiliar; Fortalecimiento Institucional y Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos. En 1999 se inicia la constitución de la Corporación CEPAM, integrada por CEPAM - Quito, CEPAM - Guayaquil y la Casa Refugio.

El CEPAM desde sus inicios ha impulsado la organización de mujeres de sectores populares, básicamente, del Sur de Quito, aspecto que se fortaleció a partir de la creación del Área de Organización en 1986, con el desarrollo de una propuesta metodológica y conceptual de trabajo con las organizaciones de mujeres de sectores populares, que recoge la trayectoria institucional y permite la proyección del trabajo a futuro en esta línea.

A partir de 1998 como Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos, se analiza la visión del trabajo con las organizaciones urbano populares de mujeres y se asume el reto de desarrollar proyectos que les permitan a las mujeres obtener ingresos, sin descuidar la participación política, ni el conocimiento y ejercicio de sus derechos.

Este ha sido un proceso de mutuo crecimiento para la institución, y para las mujeres de los sectores mencionados, durante el cual las mujeres han ido reflexionando y actuando sobre temas como la educación de sus hijos e hijas, la incontrolada alza de los precios de los artículos de primera necesidad, el reconocimiento como organización, la participación en niveles dirigenciales de organizaciones barriales mixtas, etc. La organización, como lo expresan las

mujeres, les ha permitido ampliar su horizonte y estar concientes sus derechos, hecho que les ha motivado a modificar su percepción sobre sí mismas y sobre la vida.

En el desarrollo del trabajo con las organizaciones de mujeres el CEPAM, ha identificado varios momentos. Actualmente existen muchas interrogantes que surgen a partir del trabajo concreto y de la observación directa: cambios en las dinámicas de las organizaciones; una aparente desmovilización; el decrecimiento de la participación en las organizaciones barriales; o es más irregular, el cambio en los objetivos y proyectos y en el sentido de la organización.

El CEPAM percibe que en estos dos últimos años, la respuesta de los moradores y moradoras del barrio a la convocatoria y la asistencia a acciones de capacitación, han sido bajas, acude poca gente y no siempre es representativa de la población del barrio. La presencia en el desarrollo de planes de gestión y en las actividades de beneficio comunitario, también ha disminuido.

Las mujeres que acuden, buscan apoyo para incrementar sus ingresos o para el cuidado de sus niños; en otros casos, aún tienen esperanzas y creen en estos espacios en los cuales de alguna manera han obtenido beneficios. El resto de mujeres, solamente asiste cuando se ven directamente afectadas por alguna circunstancia.

La búsqueda de ingresos consume la mayor parte del tiempo de la población de sectores urbano populares, convirtiendo a los barrios en barrios dormitorio y, por tanto, modificando el carácter de estos espacios, antes escenarios privilegiados donde se desarrollaban las acciones de promoción y fortalecimiento organizativo¹⁶.

¹⁶ Estado del informe del Área de organización de julio a diciembre de 1997.

La realidad actual genera nuevas necesidades que surgen de la crisis económica, que en ocasiones choca con las prácticas organizativas tradicionales, a tal punto que el cuestionamiento es ineludible. "Las tendencias renovadoras que comienzan a buscar alternativas al individualismo y a la dispersión de los vecinos, opondrán la organicidad de la organización"¹² a la realidad de la necesidad y a la dinámica actual.

PROGRAMA DE CIUDADANÍA, PARTICIPACIÓN POLÍTICA Y GENERACIÓN DE INGRESOS

El Centro Ecuatoriano Para la Promoción y Acción de la Mujer - CEPAM, impulsa el Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos, como una estrategia de desarrollo que permita canalizar las demandas de las mujeres de sectores urbano populares.

El Programa rescata la experiencia acumulada por la institución desde sus diversos espacios de acción, como son el Área de Organización cuyo trabajo ha estado encaminado a la participación comunitaria y a la gestión vecinal, potenciando el liderazgo femenino; el Área de Gestión económica y consumo, a través de la formación de promotoras en nutrición y actividades de comercialización; el conocimiento obtenido a partir de la 'Comisaría' Sexta de la Mujer y la Familia de Quito, en particular desde ámbito social; el área de salud con su experiencia de servicio en un barrio popular y finalmente la experiencia de formación de facilitadoras legales en contra de la violencia. Estos antecedentes reflejan cómo la institución, desde diferentes áreas, ha impulsado el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

¹² UNDA, Mario, *Movimiento Social en el Ecuador*

El Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos pretende "Contribuir a mejorar el ejercicio de los derechos ciudadanos individuales y colectivos con enfoque de género, generando metodologías y acciones participativas que permitan la sostenibilidad económica, el fortalecimiento organizativo y la participación política de las mujeres de sectores urbano populares", a través de la ejecución de tres líneas:

- a. Fortalecimiento Organizativo y Participación Política
- b. Generación de Ingresos
- c. Derechos Ciudadanos

CAPÍTULO 3

LAS ORGANIZACIONES URBANO POPULARES DE MUJERES

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

El programa de ciudadanía, participación política y generación de ingresos, busca fortalecer el ejercicio de los derechos de ciudadanía y la participación política en el sentido amplio, motivando a centrar las experiencias en un PROGRAMA que fortalezca este conocimiento y desarrolle estrategias concretas, asumiendo como reto el incursionar en propuestas de generación de ingresos.

Desde los años 70 se observa un surgimiento vertiginoso de organizaciones urbano populares. Paulatinamente, la organización popular se va convirtiendo en un valor referencial y el barrio en un punto de encuentro de múltiples reivindicaciones, en donde se visibiliza la diversidad.

Las expresiones organizativas en los sectores urbano populares son diversas: comités barriales, juntas pro-mejoras, organizaciones juveniles, clubes deportivos, asociaciones culturales, organizaciones de mujeres, federaciones de barrios, cooperativas y pre-cooperativas de viviendas, entre las más comunes. Las múltiples iniciativas de las organizaciones populares han estado encaminadas, desde cualquier entrada, a solucionar los problemas que enfrentan los sectores urbanos, como la desnutrición, la infraestructura básica, la inequidad de género, educación, salud, ingresos, deportes, manualidades, entre muchos otros.

La organización urbano popular, en general, y la organización de mujeres, favorece el encuentro entre las personas, la relación con otros; es heterogénea, facilita la acción mutua y fortalece las identidades, porque es a partir de necesidades e intereses comunes de la vida cotidiana, que se van agrupando las personas, conformándose las organizaciones populares y las organizaciones urbano populares de mujeres.

La participación de las mujeres de los sectores urbano populares en acciones colectivas, sea de manera espontánea, organizada o familiar, ha sido objeto de algunas interpretaciones, lo que se encuentra reflejado en el análisis que hace Rodríguez, en 1996, sobre las tendencias de los grupos de mujeres de los sectores urbano populares. En la década de los 70, existía una práctica asistencialista, motivada fundamentalmente por un enfoque particular que

impulsaba a las mujeres a extender su rol cotidiano de cuidado familiar hacia el espacio comunal, sin evidenciar las potencialidades que este hecho podría generar. En los 80, se desarrollaron respuestas a la crisis (estrategias de subsistencia) y en los 90 se empieza a trabajar por la búsqueda de la identidad y la ciudadanía. Si bien hemos marcado cronológicamente este proceso, podemos decir que persiste hasta nuestros días.

Los centros de madres dan paso a nuevos tipos de organizaciones como talleres productivos, comités pro-guarderías, grupos de salud, tiendas comunitarias, comités pro-servicios; estos grupos tienen base territorial y atraen a mujeres de diversa condición como amas de casa, obreras, trabajadoras informales, jóvenes, viejas, propietarias, inquilinas, etc.

Paso a paso, en lugar de los llamados centros de madres, van constituyéndose los grupos de mujeres. Este cambio en el nombre de las organizaciones, constituye una redefinición de la identidad de las mismas, donde el ser madre no es la única, ni la más importante razón para la participación.

Una acción que ha marcado la vida de las organizaciones de mujeres durante un considerable tiempo, ha sido la ausencia o deterioro de los servicios públicos como por ejemplo la dotación de agua, la canalización, la recolección de basura, el transporte, los servicios de salud, etc. Al constituirse estas acciones en procesos que se inician y concluyen, las organizaciones se ven impulsadas a replantearse su obrar. Así, algunas desaparecen al haber concluido su objetivo, mientras otras van incursionando en otro tipo de objetivos; por un lado, aquellas que tienen como visión la ciudad, el cambiar la situación y posición de las mujeres en la sociedad a través de procesos de participación política y de gestión urbana local; por otro, las que tienen a la satisfacción de necesidades concretas y cotidianas.

Las organizaciones urbano populares de mujeres abordan dos tipos de necesidades, las prácticas y las estratégicas. Las prácticas son aquellas que tienen que ver con la sobrevivencia inmediata y la calidad de vida; las necesidades estratégicas, en cambio, son resueltas en un mediano o largo plazo, inciden sobre la capacidad de negociación y control de las mujeres sobre su propia vida en lo que respecta a la toma de decisiones y permiten la construcción de relaciones de género equitativas, lo que va resultando en una sociedad más justa.

El énfasis en el trabajo de las organizaciones urbano populares de mujeres está centrado en la comunidad: guarderías, servicios básicos, comedores, escuelas; sin embargo, actualmente se observa una tendencia hacia acciones generadoras de ingresos. En este sentido, en algunas organizaciones populares de mujeres se evidencia inseguridad y temor de incursionar en el ámbito productivo. Se vive un clima que, para Norbert Lechner, se caracteriza por el desconcierto y la desorientación, no solo experimentados en las organizaciones de mujeres, sino en las sociedades en general, dentro de las cuales están insertas las propias ONGDs. Consideramos, sin embargo, que este mismo ambiente que provoca desorientación y miedo, puede servir como impulso para explorar las potencialidades que tienen las organizaciones y que, hasta el momento, no han sido requeridas o no se han querido explorar.

Es importante señalar que las organizaciones urbano populares de mujeres, si bien tienen características semejantes, también son diversas en su temporalidad y trayectoria. Como plantea Unda, existen organizaciones que tienen más tiempo de vida, que han adquirido mayor experiencia y han logrado desarrollarse más; mientras otras muy nuevas, sin mucha práctica en las relaciones con otras instancias. Hay también organizaciones que están pasando por momentos importantes de reconocimiento, de fortalecimiento mismo y otras que están pasando por momentos de crisis.

Esto es parte de los procesos de aprendizaje y, por lo tanto, de cambio; supone retos cotidianos para las mujeres que se organizan, como la necesidad de superar temores propios, cuestionamientos familiares y comunitarios y enfrentarse a la decisión de continuar en su espacio, asumiendo el reto de establecer relaciones con los demás. "La fortaleza de la organización está en su capacidad de relacionarse con su comunidad"¹¹.

SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ORGANIZACIONES

Desde la perspectiva de las organizaciones populares de mujeres, la organización representa la posibilidad de acceder a un espacio de encuentro, de reunión entre personas que tienen los mismos objetivos y metas y la posibilidad de conseguirlas estando juntas.

Esto coincide con la percepción que tiene el equipo del Programa Ciudadanía, Participación política y Generación de Ingresos (PCPPGI) del CEPAM, que señala que para las mujeres, "la organización es un lugar de encuentro, un lugar para tener amigas, que les permite ser además de madres, esposas, e hijas, ser personas y desarrollarse". La organización es un espacio al que las mujeres eligen ir, es voluntario y es, en parte, una necesidad sentida por ellas mismas. En ese sentido, es una necesidad subjetiva.

El CEPAM ve a la organización como el espacio donde las mujeres pueden vivenciar diversos aspectos; es un espacio de aprendizaje que produce distintos efectos en cada una, que no necesariamente son visibles de inmediato. La organización representa el espacio donde pueden ser ellas mismas, frente a otros espacios -familiar, social- donde no tienen opción de cambiar, aunque los valoren y aprecien mucho. Las organizaciones son percibidas como un potencial para la transformación, un medio para lograr cambios personales y comunitarios.

¹¹ UNDA, Mario. Relaciones de las Organizaciones Populares. Encuentro Nacional de Organizaciones Urbanas populares de mujeres, CEPAM, 1999.

La organización ha generado cambios en las mujeres, les ha dado la posibilidad de salir de sus casas, de romper con el aislamiento propio del ámbito doméstico. En ese sentido, ha representado un espacio para confrontar sus propias experiencias, con las de las demás mujeres, permitiéndoles visualizar el hecho de que sus problemas son comunes a los problemas de otras mujeres y en ese sentido, las ha fortalecido. La organización también ha apoyado a las mujeres en la resolución de sus problemas.

La influencia de la organización en las mujeres se da en varios sentidos; por una parte, influye internamente en cada persona, motiva cambios personales, fortalece a la mujer hacia adentro y hacia fuera del ámbito doméstico. Podría decirse que brinda mayores instrumentos y elementos de negociación con su pareja, con sus hijos e hijas. Además del cambio personal, la organización ejerce una influencia que permite a las mujeres irradiar lo aprendido, lo conocido y lo interiorizado, hacia fuera. Esta influencia puede llegar a la vecina, a la amiga, pero también puede ir más allá, a la comunidad o a otros barrios. El grado de influencia de la organización en las mujeres depende también de su tiempo de permanencia en la misma. Los cambios implican procesos y estos tienen relación con el tiempo y la intensidad de su participación.

"Cuando uno está encerrada en su casa, está en un mundo totalmente aparte y el momento en que una se organiza, comienza a unirse con otras mujeres, se va conociendo experiencias, se da cuenta que el problema que está pasando en la casa, es un problema que casi es general en todas las mujeres. He tenido vergüenza de comentar los problemas que yo tenía en la casa pero el momento que uno se organiza ya se ve que, unas en mayor grado, otras en menor, pero tenemos los mismos problemas de las mujeres". (Mujer organizada del Sur)

"cuando una no ha conocido todavía los derechos, se está acostumbrada a pedirle permiso al marido y cuando ya se conoce los derechos entonces ya no se pide, él no que se comunica que va a salir". (Mujer organizada del Sur de Quito)

Otro aspecto importante de la organización es que permite la valorización y el reconocimiento de sus integrantes. En lo cotidiano, permite visualizar el trabajo de la mujer, las relaciones de mesquididad al interior de la familia, las labores y roles que socialmente se imponen a hombres y mujeres, así como la poca o ninguna valoración que las mujeres tienen de sí mismas.

Su autoestima y su capacidad de decisión, se ven menguadas ante su desconocimiento y su falta de información respecto al ámbito público. Este proceso de empoderamiento que permite la organización, es parte del conocimiento de sus derechos, de la experiencia progresiva en el ámbito público y del manejo de información sobre diversos aspectos, lo que que las mujeres defiendan el espacio que han conquistado.

"A uno le coge la curiosidad por conocer muchas cosas, le pone mucho interés y viene el cambio total, porque cuando se está en la casa encerrada, uno no se da cuenta de las cosas, pero el momento que uno ya está organizada, ve que sí ha tenido virtudes". (Mujer organizada del Sur de Quito)

"En el momento en que mi compañero me dijo: 'la organización o tu hogar', no estaba en disputa ninguna de las dos cosas, pero tampoco podía quedarme con que después de haber conocido ese espacio, retroceder, quedarme en mi casa viendo lo que pasa en mi barrio, en mi ciudad, en mi país, sin hacer nada. Eso no hubiera sido justo". (Mujer organizada del sur de Quito)

"En mí ha influido mucho porque he aprendido bastante, he sabido lo que es la violencia, por lo que estamos trabajando en esto sobre la violencia intrafamiliar, sabemos la violencia física, psicológica y sexual cómo ha sido. Sabiendo uno eso se puede practicar cuando uno se casa, porque ahora soy soltera, pero se puede aconsejar a alguien o también manifestar a la familia". (Mujer de organización por tema del Norte de Quito)

El equipo del Programa Ciudadanía, Participación política y Generación de ingresos, señala que no es necesariamente en la organización donde se ven los cambios, pero la organización puede ser el escenario de prácticas distintas. El trabajo en equipo obliga a nuevos comportamientos y este es un resultado de la organización. Así, los cambios se producen en lo individual, las mujeres salen de su casa llevando una experiencia que la trasladan a la organización; del mismo modo, lo que aprenden en la organización, lo llevan a la casa.

CARACTERÍSTICAS DE LAS ORGANIZACIONES

Las características de las organizaciones son diversas y están relacionadas con los objetivos que las mujeres se plantean; éstos, por otra parte, se definen por su situación económica, laboral, por su edad, por su propia experiencia personal e incluso, por su nivel de autonomía.

El 96.8 % de las organizaciones que han sido objeto de esta investigación, están constituidas por mujeres, el promedio de edad de sus participantes, oscila entre los 20 y los 65 años. El 94%

tiene al menos un hijo, siendo 3.6 el promedio de hijos por participante. Esta tasa rebasa los índices de las familias conformadas recientemente, por el hecho de que el 40% de las participantes supera los 40 años de edad. En relación a su estado civil, el 74 % es casada, el 6.5 % vive en unión libre, el 3.2% es divorciada y el mismo porcentaje es soltera. El promedio de escolaridad de las participantes es el equivalente al 3er año de secundaria¹⁴.

El equipo de trabajo del programa, señala que las organizaciones populares de mujeres son heterogéneas, dependen de las necesidades que ellas tienen al agruparse y a la claridad con que puedan plantear sus objetivos. Muchas de ellas, son organizaciones invisibles, ocultas, más domésticas, más privadas, que el barrio a veces desconoce. Tienen conflictos cargados de subjetividades, son generalmente informales y las socias no siempre cumplen con los acuerdos que establecen en la organización. Existen otras organizaciones populares de mujeres, que sí han desarrollado una fuerte influencia en sus comunidades y que han tenido una acción incluso más allá de las mismas. En ellas, la distribución de responsabilidades es más frecuente, los cambios y beneficios más evidentes y cuentan con una amplia red de relaciones, producto de su acceso a la información, capacitación, relaciones institucionales y al tiempo de vida de la organización.

Así mismo, existen organizaciones de mujeres de carácter territorial, en las que el barrio no solo es un espacio de reproducción, es también, un punto de encuentro¹⁵ de relaciones, de coexistencia. Otras organizaciones, en cambio, trabajan por temas (violencia, salud y nutrición), están integradas por líderes y dirigentes y socias de organizaciones territoriales, es decir tienen dos espacios de participación y por lo tanto de acceso a información. Las organizaciones territoriales, por su propia dinámica, presentan mayor conflictividad: las mujeres que las conforman

¹⁴ CEPAM, Sistematización del Programa de Participación Política, Ciudadanía y Generación de Ingresos, Cuenca, Julio del 2000, Págs. 66-71.

¹⁵ UNDA, Mario, Movimientos Sociales en el Ecuador

Parecería que a las mujeres les interesa más el espacio organizativo por sí mismo, que los "detalles" que rodean a su organización. Su historia, su tiempo de funcionamiento, la existencia de personería jurídica, el número de socias que lo fundaron, son aspectos que no revisten la importancia como la que representa el accionar cotidiano. Los siguientes son los resultados de una encuesta aplicada a varias socias y dirigentes de las organizaciones sobre los aspectos que acabamos de mencionar.

Tiempo de funcionamiento: el promedio del tiempo de funcionamiento de las organizaciones, varía entre 1 y 20 años, la media corresponde a 6.2 años. El conocimiento respecto al tiempo de funcionamiento de las organizaciones, tiene variaciones que se relacionan probablemente con el tiempo de participación de la mujer entrevistada en la organización. Así, en una organización, una persona señala 1 año de funcionamiento, y otras 6. En otro caso, una señala 13 años y otra 20. (Cuadro 4)

Cuadro No. 4:

Personas entrevistadas según conocimiento del tiempo de funcionamiento de la organización (años)

GRUPO DE EDAD	FRECUENCIA	%
0	5	9.6
1-2	12	23.1
3	8	15.4
5-6	11	21.2
8	2	3.8
13-14	9	17.3
15	4	7.7
20	1	1.9
TOTAL	52	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

están en el barrio, se ven todos los días, se conocen más. En las organizaciones que trabajan por temas, los contactos son más espaciados y los aspectos subjetivos y el nivel de conflicto es menor, porque no se ven muy a menudo, lo que les permite reflexionar o procesar mejor los conflictos.

PROCESOS ORGANIZATIVOS

Se refieren al dinamismo, al ritmo de las organizaciones, sobre la base de sus intereses, necesidades y las acciones que movilizan a determinado sector de la población. Estos procesos tienen relación con el sector social y el contexto.

Existen aspectos que determinan o influyen en el desarrollo y fortalecimiento de las organizaciones como son el tiempo de funcionamiento de la organización, el tiempo de participación de las mujeres en las organizaciones, las actividades que estas desarrollan, las relaciones internas, el nivel de rotación de las directivas y el nivel de participación de las bases de la organización. La heterogeneidad de los resultados nos permite afirmar que, si bien estos factores influyen en el fortalecimiento de las organizaciones populares de mujeres, dicho fortalecimiento es frágil y puede "retroceder" fácilmente en su capacidad de acción y en su reconocimiento.



a. Organizaciones de hecho y de derecho:

En los barrios existen organizaciones reconocidas que están activas, como el caso de la Organización de Mujeres de Santa Bárbara, y que, sin embargo, no están legalizadas. Otras en cambio, están legalizadas, pero han desaparecido o están inactivas.

Tienen personería jurídica 11 de las 17 organizaciones (65%), de acuerdo a las respuestas obtenidas en las encuestas. No cuentan con personería jurídica, las siguientes organizaciones: Organización de mujeres de Santa Bárbara Alta, Organización de Mujeres de San Ignacio, el Grupo de Mujeres Angel de la Guarda, el Club de Madres de Carapungo y el Grupo de Mujeres de la Mena 2, que tienen un accionar en sus barrios, y las Facilitadoras en Prevención de VIF, que tienen un accionar temático.

Se observa que las mujeres entrevistadas tienen mayor conocimiento sobre el tiempo de funcionamiento de la organización, que sobre su tiempo de legalización. Sobre este último aspecto, solamente responden 27 de las entrevistadas (49%). De las respuestas obtenidas puede señalarse que la mayoría son organizaciones con menos de 10 años de legalización, las que representan el 55.5%, el resto son organizaciones con más de 10 años de funcionamiento. (Cuadro 5) Sin embargo, al igual que en el punto anterior, el conocimiento sobre este aspecto varía en una misma organización, pues unas respuestas señalan un tiempo y otras, señalan otro tiempo.

Pueden mencionarse dos ejemplos: la Organización de mujeres Manuela Saénz, en la que una entrevistada señala menos de un año de legalización y otra señala más de tres años, y la organización Centro Femenino La Ecuatoriana, en donde una entrevistada señala 13 años y la otra 19. Cabe resaltar que en los dos casos estas mujeres son parte de la Directiva de la Organización.

Al relacionar este conocimiento con el cargo que ocupan en la organización, se encuentra que 8 mujeres entrevistadas conocen que la organización tiene legalización, pero desconocen el tiempo de la misma. De este grupo, 4 son miembros y socias de la organización y 3, son parte de la directiva de la misma.

Lo anterior nos permite plantear como premisa, que si el conocimiento difiere a nivel de la directiva, muy probablemente diferirá aún más a nivel de las bases de las organizaciones.

Cuadro No. 5:
Personas entrevistadas según conocimiento del tiempo de legalización de la organización

GRUPO DE EDAD	FRECUENCIA	%
< a 1 año	1	3,70
1 - 3	10	37,94
4 - 6	4	14,81
12 - 14	6	22,22
15 - 17	4	14,81
18 - 19	3	7,41
TOTAL	32	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

- Simplemente acudir a la organización y sentarse a escuchar. Muchas de ellas dan su opinión después a su amiga, o a quien tienen más confianza. No hablan en público. Este comportamiento puede estar asociado a prácticas culturales y a sus propias historias personales. Algunas mujeres más que hablar, actúan.
- Participar asumiendo responsabilidades dentro de la organización. A la mayoría de las mujeres de las organizaciones no les gusta asumir muchas responsabilidades, posiblemente por falta de confianza en sí mismas o por factores familiares que se lo impiden.
- Participación de mujeres en los eventos de la organización, aunque no tengan una asistencia regular a la misma.
- Hay momentos propicios que permiten una mayor participación, como por ejemplo los cambios de directivas.
- Líderes que tienen participación avasalladora y no dejan participar al resto.
- La participación depende de los intereses de cada una.

Si concebimos que la participación es una opción política que resuelve las necesidades diferenciadas de los hombres y las mujeres¹⁶, podemos evidenciar que la desarrollada por mujeres, es diferente cuando se la realiza en una organización de mujeres o en una organización mixta. En general, su aporte al realizar un proyecto o un evento, es mayor en sus propias organizaciones. Consideran a la organización de mujeres como su propio espacio y, por ello, se involucran desde lo subjetivo, desde el afecto llevando también a su familia, a sus hijos/as, parientes o simplemente a personas conocidas.

¹⁶ Este concepto fue planteado por el CEPAM en el Documento Taller Mujeres Organización popular y Municipio, Quito, marzo de 1995.

b. Participación en la organización:

La participación es un constante ejercicio pedagógico, no se instituye por decreto y solamente la práctica puede perfeccionarla y establecer bases estables¹⁷. Respecto al tiempo que las mujeres están integradas y participando en las organizaciones, este varía ampliamente entre menos de 1 año y 15 años. Así, de las 54 mujeres y 1 hombre entrevistados, 10 mujeres (18,2%) participan menos de 1 año, 24 mujeres y un hombre (45,5%) están vinculados entre 1 y 3 años, 8 mujeres (14,6%) están vinculadas entre 4 y 6 años, 3 mujeres (5,4%) entre 7 y 9 años y, las 9 mujeres restantes, participan en las organizaciones entre 10 y 15 años (16,4%).

La participación es un conjunto de relaciones entre actores, que puede tener cualquier característica y no una sola¹⁸. Partiendo de esta definición, durante el trabajo cotidiano, el CEPAM, ha identificado diversas formas de participación y cada una puede responder a los propios procesos de las mujeres, a sus características y habilidades y a sus intereses, algunos de las cuales podemos mencionar:



¹⁷ BRENDO, Augusto, Gestión urbana y participación, N. 149, Nueva Sociedad, 1997.

¹⁸ UNDA, María, Tres tristes tigres trépan a su mujer. Proceso de desarrollo y participación popular. Ciudadanía Emergente, Atya - Yala, 1999.

La participación de las mujeres en las organizaciones de mujeres está ligada a la participación política (en el sentido amplio). En sus propias organizaciones, son más creativas, más audaces, confían en que a las mujeres no las detiene nadie, que se las respeta; incluso enfrentadas a la fuerza pública, llegan a ser desafiantes. Esto podría ser un indicativo del potencial acumulado por las mujeres que han pasado por un proceso de concientización y de empoderamiento en las organizaciones. Tal como lo señalaba Gramsci, el cambio de masa a base, genera una potencialidad en la perspectiva de búsqueda de transformaciones sociales.

En las organizaciones mixtas, las mujeres actúan en función de sus necesidades. En muchas no se valora el aporte de las mujeres en los temas barriales específicos y las mujeres se cohíben. Generalmente, si asumen puestos en la directiva, estos se relacionan con secretaria. En una sociedad machista como la ecuatoriana, se tienden a invisibilizar a las mujeres y esto se reproduce en todos los niveles e instancias de la sociedad.

Los espacios de participación de las mujeres son fundamentalmente el barrio, la organización barrial, la iglesia, eventos de capacitación de distinto tipo, los espacios de participación que generan las ONGs, los Centros de Salud, las Escuelas y Colegios, organizaciones deportivas, de consumidoras, guarderías, y en los pocos espacios que generan los partidos políticos. Los espacios de las organizaciones lideradas por hombres, tienen como ámbitos de acción, fundamentalmente, a los comités barriales, a los clubes deportivos y culturales.

En las encuestas realizadas, se pudo observar que la información correspondiente al número de personas o mujeres que iniciaron las organizaciones, varía en algunos casos en extremos muy

separados; así, en el Centro Femenino de la Argelia Alta, se señala entre 15 y 150, en la Asociación de Mujeres Manuelita Sáenz se señala entre 15 y 60, y en el Centro de Mujeres de Solanda se señala entre 8 y 70. (Cuadro 6)

Estas diferencias disminuyen al preguntar sobre el número de mujeres que actualmente participan, sin embargo, en algunas organizaciones, como la Asociación de Mujeres Manuelita Sáenz, Asociación de Mujeres Manuela Cañizares, Centro Femenino Argelia Alta y el Centro de Mujeres de Solanda, existen diferencias en la información, lo cual llama la atención si se toma en cuenta que se refiere a la organización en su situación actual.



58

Cuadro 6:
Número de mujeres y/o personas que iniciaron la organización y número de mujeres que actualmente participan

NOMBRE DE LA ORGANIZACIÓN	No. Mujeres que iniciaron	No. Mujeres que participan actualmente
Asociación de Mujeres Barrio Atacacho	23	7
Club de madres (Carapungo)	14	9 - 10
Asociación de Mujeres Manuelita Sáenz (Colinas del Norte)	15 - 60	15 - 35
Asociación de Mujeres Manuela Cañizares (Col. Norte)	20 - 30	8 - 16
Centro Femenino Argelia Alta	15 - 150	5 - 25
Asociación de Promotoras de Nutrición y tecnologías alimentarias	14	13
Organización de Mujeres de San Ignacio	40 - 50	90 - 100
Facilitadoras en Prevención de Violencia Intrafamiliar	18	10
Centro Femenino Santa Rita	6	20
Comité Promotoras Barrio El Carmen	100*	20
Grupo de Mujeres Angel de la Guarda (Guamán)	6 - 9	4 - 9
Centro Femenino La Ecuatoriana	27	22 - 23
Grupo de Mujeres Mena 2	4 - 10	10
Centro Femenino 8 de marzo (Chilligallo)	25	30
Organización de Mujeres de Santa Bárbara Alta	8 - 12	8
Centro de Mujeres de Solanda	8 - 70	12 - 40
Asociación de Mujeres Siglo XXI (Colinas del Norte)	21	10

* Se refiere a hombres y mujeres que conformaron inicialmente la organización

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

59

El 46.3% de las entrevistadas, señala que la mayoría de las miembros asisten comúnmente a las reuniones de la organización; el 35.2% percibe que asisten casi todas y el 18.5% piensa que asisten una minoría. Esto indica que existe una participación adecuada en las reuniones (81.5%) y, por lo tanto, evidencia el interés respecto a la organización y también refleja el nivel de pertenencia a la misma. (Cuadro 7)



Cuadro 7:
Asistencia de las miembros a las reuniones de la organización, según las mujeres entrevistadas

ASISTEN A LAS REUNIONES	FRECUENCIA	%
Casi todas	19	35.2
La mayoría	25	46.3
Una minoría	10	18.5
TOTAL	54	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

60

Con relación a la participación de las miembros en las reuniones de la organización, para un 63.6% de las entrevistadas, la mayoría participa activamente; para un 34.5% algunas participan activamente y para un porcentaje minoritario, solo participa activamente la directiva. (Cuadro 8). Esto es un indicador de que la participación es activa en la organización, y, si bien puede ser fluctuante y diferenciada, da vida a la organización.

Cuadro 8:
Participación de las miembros a las reuniones de la organización, según las mujeres entrevistadas

PARTICIPACION EN LAS REUNIONES	FRECUENCIA	%
La mayoría participa activamente	35	63.6
Algunas participan activamente	19	34.5
Solo la directiva participa activamente	1	1.8
TOTAL	55	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

c. Limitaciones para la participación:

Actualmente, el mayor problema para la participación de las mujeres en las organizaciones o en representación de las organizaciones en otras instancias, es el factor económico. La búsqueda de alternativas individuales para la sobrevivencia, tiene como uno de sus efectos el abandono del espacio organizativo.

61

Además, entre las principales limitaciones para la participación de las mujeres, evidenciada tanto en los grupos focales como en las encuestas realizadas, se encuentran aquellas vinculadas a la subordinación del género femenino en una organización social y familiar eminentemente androcéntrica.

El 63% de las entrevistadas señala limitaciones relacionadas con impedimento de la pareja o de la familia como causa principal, aunque un grupo añade a esta, otras causas; en segundo lugar 16.7%, se señala que tradicionalmente la mujer no ha participado y en tercer lugar se encuentra el grupo que menciona el tiempo como la limitante principal, que en total representa un 13%.

Cuadro 9:
Razones por las que no participan las mujeres en las organizaciones

RAZONES POR LAS QUE NO PARTICIPAN	FRECUENCIA	%
Tiempo	4	7.4
Recursos limitados	1	1.9
No les gusta	4	7.5
No les permiten sus parejas o su familia	15	27.8
Tradicionalmente no han participado	9	16.7
Tiempo + falta de recursos	2	3.7
No les permite la pareja o familia + otras razones de la lista	19	35.2
Tiempo + no asume responsabilidades gratis	1	1.9
TOTAL	55	102.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

En las organizaciones surgen problemas cuando estas no cubren las necesidades prácticas de las mujeres o cuando existe una visión muy localista e inmediatista del trabajo organizativo, aspecto que puede llevar a un rápido desgaste de la organización. El manejo económico de los recursos de las organizaciones también puede generar inconformidad y el retiro de la participación de las mujeres. Así mismo, influyen las relaciones humanas, particularmente las rivalidades o enemistades personales entre las mujeres y el incumplimiento de las tareas asignadas.

Para las organizaciones de mujeres, la participación de las mismas es todavía incipiente. Reconocen que aún no pueden hablar ante el público, sobre todo si es masculino. Sienten que ellos están mucho más avanzados y que tienen mucho mayor experiencia. Por otra parte, señalan que también depende de la apertura o no de los maridos para que ellas puedan participar o el grado de conciencia que haya desarrollado la mujer para defender sus derechos frente a su marido. Ubican a lo económico como el mayor problema para la participación, puesto que el tiempo que tienen las mujeres, lo dedican a trabajar y a ocuparse de su casa. Entonces, ya no queda tiempo para la organización.

"Yo creo que la participación de la mujer tiende a la timidez frente al hombre. No hay mucha soltura porque se nos ha excluido. Por más que se diga que somos libres, tenemos iguales derechos, no es así". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Las organizaciones estamos para eso, para tener una capacitación como libre, frente a la sociedad, no solo frente a los hombres, porque muchas veces ni siquiera podemos decir lo que pensamos. A veces nos callamos para no quedar mal. Nos cuesta todavía". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Ellos tienen una cantidad de organizaciones, sindicatos, políticas, en cambio las mujeres tenemos poquíssimas casi nada, porque recién estamos en pañales, apenas estamos en los barrios, no tenemos grandes organizaciones. No tenemos una participación en la sociedad". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Casi siempre los Presidentes de los países son hombres, muy pocas son mujeres, la participación de los hombres en los barrios se ve más que la de la mujer. Pocas somos presidentas de un barrio, pocas somos de los Comités barriales, pocas participamos ahí, porque todavía no nos dan posta a nosotros, porque todavía tenemos un poco de miedo". (Mujer organizada del sur de Quito)

Otros factores que surgen desde el sistema patriarcal que rige nuestras sociedades, son las prohibiciones de la familia frente a la decisión de participar y los prejuicios de la gente respecto a la participación de las mujeres en las organizaciones.

"Yo pienso que el problema para la participación, sería la incompreensión del esposo, porque hay algunos que no les gusta que la esposa salga, que son celosos, egoístas, posesivos, en primer término; en segundo lugar también sería el desenvolvimiento de la mujer en el hogar, sobre todo con el esposo, con los hijos. Entonces ese sería el problema también que no pudiera asistir a la reunión, a las conferencias".

Como podemos observar, la disminución en la participación de las mujeres, se relaciona con la existencia de diversas situaciones. Por el contrario, el aumento en la participación puede deberse a la existencia de iniciativas, impulsadas por la organización, que atraen a las mujeres al percibir las como positivas y acordes a sus necesidades.

Esta situación nos ha llevado a afirmar que los procesos organizativos son dinámicos y fluctuantes y que son todas las mujeres del barrio quienes se benefician directamente de la organización, pero que estos espacios -de grupos más o menos grandes- son válidos en la medida en que generan cambios de actitud, de visión y en las relaciones que establecen.

d. La Gestión de La Organización:

El grado de gestión de las organizaciones populares es diferenciado, va desde la gestión para la consecución de necesidades inmediatas como obras y servicios, hasta acciones dirigidas a visualizar su aporte y su capacidad, entre otras.

Al analizar las gestiones que han desarrollado las organizaciones, encontramos que tanto al inicio de la organización como durante su trayectoria, y en la época actual, se han dedicado en un mayor porcentaje a actividades productivas o a la consecución de servicios a cargo del Estado, sean estos de infraestructura o instituciones como escuelas o guarderías. (Cuadro 10)

Se puede deducir que la capacidad de gestión y el aprendizaje obtenido en la organización, significa para las mujeres un proceso de aprendizaje permanente y práctico, que va desde la elaboración de una solicitud, a la relación con autoridades o dirigentes; del riesgo de la convocatoria y la movilización que del barrio, a la concreción de las actividades. Todo ello, permite cambios en la actitud de las mujeres y en la concepción que sobre ellas tienen su comunidad y su familia.

El desarrollo de actividades productivas en las organizaciones, ha tenido un incremento en los últimos años, al pasar del 14.55% al 16.36%. De igual manera, si se analizan las actividades que buscan el ahorro de las familias, como comedores populares o guarderías, también son significativas, pues llegan a un 16.36%.

En forma general, las organizaciones han realizado otras actividades, entre ellas y principalmente, actividades de capacitación. Si bien el cuadro no registra el tipo de capacitación que se da en las organizaciones, las mujeres evidencian actualmente un marcado interés por aquellas relacionadas con actividades productivas.

"En nuestro sector por ejemplo, nosotros, las compañeras de la asociación de mujeres nos hemos trazado una meta, que informemos a la gente, a las mujeres, especialmente de nuestro sector y no solo de nuestro sector sino también de afuera, que se integren a nuestra organización y hemos tenido también en nuestra organización cursos, se va a formar también microempresas, los cursos se dan por medio del municipio y de las mismas compañeras porque algunas saben porcelana, cursos para crianza de pollos, cursos de belleza, de corte, las personas que han aprendido van a formar la microempresas". (Mujer organizada del norte de Quito)



66

Cuadro 10:

Actividades desarrolladas por las organizaciones, al inicio, durante su trayectoria y en la época actual, según las mujeres entrevistadas

ACTIVIDADES	AL INICIO		TRAYECTORIA		ACTUALES	
	#	%	#	%	#	%
Guardería - escuela	3	5,45	3	5,45	4	7,27
Campamentos vacacionales			2	3,64	1	1,82
Proyectos productivos - tiendas comunales	8	14,55	6	10,91	9	16,36
Obtención de servicios básicos	5	9,09	2	3,64	1	1,82
Cooperativas de ahorro y crédito			5	9,09		
Salud y nutrición	4	7,27	1	1,82	1	1,82
Mercados	1	1,82			5	9,09
Comedor					5	9,09
Proyectos productivos, Cooperativas de ahorro y crédito, obtener fondos	1	1,82	2	3,64		
Proy. Productivos + salud y nutrición			3	5,45		
Salud - nutrición + mercados	3	5,45	4	7,27		
Servicios básicos e instituciones educación, salud, seguridad, proyectos productivos	2	3,64	6	10,91		
Guardería o escuela + salud y nutrición			3	5,45	1	1,82
Guardería o escuela + proyectos productivos	1	1,82	4	7,27	1	1,82
Guardería o escuela + servicios básicos	1	1,82	2	3,64	1	1,82
Guardería + tiendas comunales + mercados	1	1,82	1	1,82		
Obtener servicios básicos + salud y nutrie.	1	1,82				
Servicios básicos + proyectos productivos	1	1,82			1	1,82
Campamentos vacacionales + comedor					1	1,82
Otros	19	34,55	9	16,36	19	34,55
No responde - no sabe	4	7,27	2	3,64	5	9,09
TOTAL	55	100,0	55	100,00	55	100,0

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

67

e. Relaciones internas de la organización:

El 79,2% de las entrevistadas opina que los canales de información y comunicación, como las reuniones, convocatorias escritas, conversaciones por grupos, presentación de informes entre la directiva y las miembros de la organización, son buenos, es decir que las dirigentas cuentan, explican y piden opinión y sugerencias. Para un 13,2%, es medianamente bueno que en ciertos casos comuniquen y piden alguna idea y para un 7,5%, son malos, es decir, no saben lo que pasa, no hay comunicación.

Al indagar sobre el poder de convocatoria de la directiva y la participación de las miembros en emergencias o eventos importantes como aniversarios, fiestas, actividades hacia la comunidad, marchas para conseguir obras, entre otras, se encuentra que según el 43,4% participan casi todas, según el 28,3% participan medianamente y según el 26,4% participan solo unas pocas.



68

El apoyo en actividades de servicio o préstamos entre las miembros de la organización, se produce frecuentemente según el 59,3%, de vez en cuando según el 20,4% y casi nunca según el 20,4%.

Las relaciones humanas de las miembros de la organización son mutuas, amables y solidarias, entre la mayoría de ellas, para el 68,5% de las entrevistadas; entre algunas de ellas, para el 27,8% y entre muy pocas para el 3,7%. Este hecho -el poder relacionarse con otras mujeres-, es uno de los principales atractivos de la organización para las mujeres.

"Para mí ha influenciado bastante porque yo he tenido muchos problemas en mi hogar. Especialmente porque yo soy madre sola, soy separada de mi esposo, he pasado muchos trances difíciles, he superado con la colaboración de mis compañeras. Mis compañeras saben los problemas que he tenido y gracias a Dios, primero agradezco a Dios y después a todas porque he sabido salir adelante". (Mujer organizada del norte de Quito)

Para el 48,1% de las entrevistadas existen grupos que se sienten excluidos de la organización; al indagar las razones, se encuentran varias, pero entre las principales se señalan la falta de comprensión del rol de la organización, resentimientos personales y envidia.

Para un 46,3% de las entrevistadas, se mantienen reuniones semanales en las organizaciones, para un 38,9% las reuniones son mensuales, para un 9,3% son irregulares y para un 5,6% son quincenales. La frecuencia de la reunión depende del nivel organizativo y las actividades que se han planteado. Las organizaciones que

69

tienen proyectos de servicio, generalmente mantienen reuniones semanales o quincenales, para las que desarrollan proyectos productivos, en cambio, incluso la frecuencia de las reuniones depende de la dinámica del negocio, microempresa o empresa, así como de la oferta o la demanda.

Para el 59.3% de las entrevistadas, las reuniones se desarrollan de manera muy fraterna, son solidarias, se brindan apoyo moral y económico; para un 37%, esta experiencia es vivida como poco fraterna, sin acciones concretas para resolver problemas y para un 3.7%, son nada fraternas. Dentro de las relaciones internas de las organizaciones están presente los conflictos, los malos entendidos y las sensibilidades, frente a las actitudes de las otras. Si bien las organizaciones son espacios que generan cambios a partir de vivenciar experiencias, esos procesos implican momentos diferentes, no son homogéneos y están ligados al contexto.

Las reuniones de la organización son siempre productivas para el 48.1% de las entrevistadas, se toman decisiones y se distribuyen responsabilidades; para el 18.5% muchas veces son productivas, se conversa hastante, pero no siempre se toman decisiones y para el 33.3%, solamente algunas veces son productivas, se habla de lo mismo y no se concreta nada. En general, puede decirse que existe una percepción favorable respecto a los resultados de las reuniones, porque estos espacios son además proceso de aprendizaje.

El 56.6% de las entrevistadas señala que siempre se mantienen actas de las reuniones, un 28.3% señala que estas se realizan a veces y un 11.3% señala que nunca se llevan actas de las reuniones. El registro escrito de las organizaciones representa un importante avance. Esta memoria en la mayor parte de las ocasiones, se traslada de directiva a directiva, aunque en otras, se pierde cuando la saliente no entrega los documentos a la nueva directiva. La existencia de una

memoria de la organización la fortalece y le da identidad. Esta práctica difiere de acuerdo a la trayectoria de la organización y al nivel de experiencia de sus integrantes; normalmente este registro se realiza en cuadernos, aunque algunas tienen también registro fotográfico y audiovisual.

La mayoría de las entrevistadas percibe que, en general, las discusiones internas de la organización son constructivas y permiten llegar a consensos (60.4%), mientras que un 30.2% opina que esto se produce a veces y un 9.4% señala que sucede rara vez. Este aspecto es importante en la medida que es una forma de tomar decisiones y, por lo tanto, aprender a ceder y exigir. Es un proceso de negociación que se va desarrollando y que permite avanzar contemplando los intereses de las diferentes integrantes, evidenciándose que, si bien la organización es de mujeres, las mujeres que la integran son distintas, así como su manera de ver las cosas. (Cuadro 11)



Otro aspecto que siempre está presente en las relaciones internas de las organizaciones es el juego de poderes e intereses. Este aspecto influye directamente en la dinámica de la organización, porque establece grupos o dirigentes, líderes con características específicas.

Cuadro 11:

Percepciones sobre el logro de consensos al interior de la organización de acuerdo a las mujeres entrevistadas

DISCUSIONES INTERNAS CONSTRUCTIVAS	FRECUENCIA	%
Usualmente	32	60.4
A veces	16	30.2
Rara vez	5	9.4
TOTAL	53	100.0

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

f. Relaciones externas de la organización

La participación de los actores no es solamente complementaria, debe ser vista como esencial, pues son ellos quienes intercambian experiencias, acciones, ideas, diferencias. En la interacción entre los actores debe existir flexibilidad, porque el proceso con el cual se vincula está en "movimiento"; es decir, se trabaja en realidades diversas y cambiantes a las cuales pueden corresponder unas formas de relación u otras. Depende de la fortaleza de las formas de representación social de que se parte, de sus tejidos relacionales, de su evolución, de la marcha de los acontecimientos... debe pensarse el rol de cada uno de los actores en la interacción, poniendo énfasis en la autonomía de los sujetos populares" (UNDA, Mario 1999). La trayectoria de las organizaciones de mujeres es diversa, pero existen elementos que pueden marcar la diferencia entre las mismas. Uno de ellos es su relación con la comunidad, con las ONGs, con el Estado. La mayor parte de las organizaciones populares de mujeres están aún en una fase de fortalecimiento interno. Algunas de ellas no son muy conocidas en sus bu-

rios, debido a que su acción se circunscribe a aspectos que no han trascendido a la comunidad. La autoimagen de algunas organizaciones es todavía de fragilidad; perciben que requieren apoyo, además de un o una líder que las conduzca.

"Debemos tener buenas relaciones para poder salir adelante porque los Organizaciones de ayuda social son como un vaso que está listo para ayudarnos a salir del problema, la iglesia también juega un papel importantísimo".
(Mujer organizada del norte de Quito)

Sobre este aspecto, en promedio, el 47.2% de entrevistadas manifiesta que su organización no tiene ninguna relación con organizaciones del sector, ni con organizaciones de segundo grado; para el 33% la relación con estas organizaciones es buena, para un 7.5% es excelente y para el 6.6% es mala. (Cuadro 12)

Cuadro 12:

Relación de la organización con otras del sector o de segundo grado, según las mujeres entrevistadas

RELACION DE LA ORGANIZACIÓN	ORGANIZACIONES DEL SECTOR		ORGANIZACIONES DE 2do GRADO		PROMEDIO	
	FREC.	%	FREC.	%	FREC.	%
Excelente	4	7.5	4	7.5	4	7.5
Buena	21	39.6	14	26.4	14	26.4
Regular	4	7.5	2	3.8	2	3.8
Mala	6	11.3	1	1.9	1	1.9
Ninguna	18	34.0	32	60.4	32	60.4
TOTAL	53	99.9	53	100.0	53	100.0

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Para el 43.4% de las entrevistadas, su organización ha trabajado poco con organizaciones de segundo grado para el 41.5% no ha trabajado nada y para el 13.2% ha trabajado mucho. Respecto a la relación de las organizaciones con instituciones estatales y la Iglesia, la mayoría de entrevistadas, 50.7% (promedio) indica que sus organizaciones no tienen relación con estas instituciones, mientras que un 30% indica que la relación es buena.



Respecto a la relación con el Municipio para el 50.9% no existe ninguna relación, mientras que un 32% señala que la relación es buena. Al analizar la relación con la iglesia, existen porcentajes más cercanos que señalan que no existe ninguna relación, 37% y que mantienen una buena relación, 35.2%. Respecto a la relación con los ministerios y otras instituciones estatales, es mayor el porcentaje que señala que no existe ninguna relación & 4.2%, frente a un 22.4% que señala que existe una buena relación. (Cuadro 13)

"El Padre nos resultó machista, y teníamos unas tremendas peleas, entonces nos quedó la experiencia de eso y a nosotros no nos quedó ganas de volver a intentar con la iglesia". (Mujer organizada del sur de Quito), "La monjita era una líder maravillosa que nos sacó adelante porque ahí formamos la guardería, ahí crecimos y de ahí pedimos el local donde ahora funcionamos". (Mujer organizada del norte de Quito)

74

La relación de la organización con Organizaciones no gubernamentales, es buena para el 42.6% de las entrevistadas, excelente para el 20.4%, y no existe ninguna relación para el 22.2%. (Cuadro 14)

Cuadro 14:
Relación de la organización con Organizaciones No gubernamentales, según las mujeres entrevistadas

RELACION DE LA ORGA. CON ONG's	FRECUENCIA	%
Excelente	11	20.4
Buena	23	42.6
Regular	6	11.1
Mala	1	1.9
Ninguna	12	22.2
No se	1	1.9
TOTAL	54	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Existen otras organizaciones que ya tienen mayor experiencia y perciben la importancia de tener buenas relaciones con los agentes externos, sin embargo, no todos estos agentes tienen la misma apertura de apoyo. Un aspecto importante en las organizaciones, es el rescatar la necesidad de la claridad y transparencia para poder relacionarse positivamente con las ONGs. También se percibe la dependencia que puede desarrollar la organización en la relación con un agente externo, el rol que éstas deben cumplir y el peligro que puede implicar un apoyo interesado, cuando la organiza-

76

"Pienso que la ayuda es importante: la de la iglesia y las no gubernamentales también, que son instituciones que están dispuestas a ayudarnos, personas que son solidarias y que están para hacer ese trabajo". (Mujer organizada del norte de Quito), "En la Asociación Siglo XXI nosotros hemos tenido contacto con diferentes instancias por ejemplo Municipio, Consejo Provincial, instituciones de mujeres a nivel de Latinoamérica, en cuanto a capacitaciones, cursos que justamente la comunidad necesita para constituir una microempresa, para dar fuentes de trabajo a la mujer. Nosotros seguiremos buscando instituciones no solamente públicas sino también privadas para que nos apoyen". (Mujer organizada del norte de Quito)

Cuadro 13:
Relación de la organización con Organizaciones Estatales, Municipio y la Iglesia, según las mujeres entrevistadas

RELACION DE LA ORGANIZACIÓN	MUNICIPIO		IGLESIA		MINISTERIOS Y OTRAS INS. EST.		IGLESIA	
	FREC.	%	FREC.	%	FREC.	%	FREC.	%
Excelente	1	1.9	10	18.5	3	5.7	5	8.7
Buena	17	32.1	19	35.2	12	22.6	16	30.0
Regular	6	11.3	4	7.4	3	5.7	4	8.1
Mala	1	1.9	1	1.9	0	0.0	1	1.9
Ninguna	27	50.9	20	37.0	34	64.2	27	50.7
No se	1	1.9	0	0.0	1	1.9	1	1.9
TOTAL	53	100.0	54	100.0	55	100.1	53	100.0

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

75

ción es débil o está dividida. Otro aspecto importante en cuanto a las relaciones, es el que se puede generar entre organizaciones de mujeres. Al respecto, señalan la importancia de poder conformar una sola organización; por otro lado, se evidencian también las experiencias negativas en este tipo de relación. Un último aspecto, es el relativo a la importancia de tener claridad sobre el rol de las ONGs, puesto que lo contrario puede llevar a satanizarlas.

"En la relación con muchas organizaciones, si tú no eres transparente, ni contigo mismo las puertas se te cierran por todos lados y de eso sí es muy rico salir adelante, a nivel general, si una puerta se te cierra volemós por otra lado, decía mi compañera". (Mujer organizada del sur de Quito)

"En nuestro caso hemos tenido de todo: apoyo del Ministerio de Bienestar Social, PRONEPE, CEPAM, la Pastoral, la PAIL, pero si de pronto la ONG o nosotros, atendemos a un espacio, escuchamos a otro espacio, ya viene las contradicciones, ahí vienen a romper la organización". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Yo pienso que entre otras organizaciones de mujeres mismo es importante relacionarnos. De pronto se puede decir formar una plataforma de lucha... cosa que ya no sea una organización por un lado, la otra por otro lado, sino todas unidas".

"Las experiencias que tenemos de las alianzas entre organizaciones no han sido buenas, porque hemos tenido con Líderes del Sur, pero llegamos a un punto y nos quedamos, no avanzamos. Muchas veces me he puesto a cuestionarme de que es lo que pasa que entre mujeres no podemos

77

hacer algo grande. Los hombres tienen sus ligas barriales, sus cosas, pero en grande y nosotros a veces somos las propias mujeres quienes apenas está despertando una compañera con cierto liderazgo, prácticamente como que nos sentimos a un lado, somos celosas de ese crecimiento de liderazgo, del protagonismo de otra persona, y entonces quizá esa puede ser la causa, porque no hay otra razón para no tener una organización grande⁷.

"Las organizaciones a veces, tienden a satanizar a las ONGs, porque se dice: bueno nos están utilizando, y eso si se ha dado, eso se ha vivido en carne propia en nuestra organización y es porque en realidad no están las cosas claras. Pero cuando uno como dirigente pone las cosas en claro, y uno hace ver a sus compañeras, cual es el rol de las ONGs, realmente no hay porque tener esa resistencia a las ONGs. En realidad, cuando nosotros hemos tenido inquietudes o no hemos estado de acuerdo, hemos mantenido nuestra autonomía porque hemos dicho, esto es así, esto es así, entonces eso es mantener nuestra autonomía en relación a las ONGs". (Mujer organizada del sur de Quito)

"La relación debería ser mutua porque por ejemplo, un Municipio nos pide un taller entonces nosotros aceptaríamos pero también tendríamos que negociar porque si nosotros también necesitamos ayuda de ellos también nosotros tenemos que hacer un oficio o alguna cosa para que ellos nos ayuden y lo mismo sería ellos con nosotros, entonces yo creo que debe haber una relación mutua entre las organizaciones y nosotras con los de fuera de la organización". (Mujer organizada del norte de Quito)

78

Es necesario, por tanto, aclarar que los procesos colectivos no son homogéneos. El equipo ha aprendido que las organizaciones de mujeres deben tener sus propios espacios y deben estar solas para poder resolver temas internos. Señalan que existen procesos y momentos en que es necesario acompañar a las organizaciones y eso es parte de los objetivos institucionales, pero depende del momento de la organización; en todo caso, no existen recetas dadas para ninguno de los casos. Una propuesta de intervención es válida para una organización, pero no para el resto.

"Yo como dirigente de la organización Manuelita Sáenz he buscado un apoyo de conocimientos y experiencias en el CEPAM porque son un grupo de mujeres que trabajan para las mujeres y nos pueden transmitir las experiencias de las mujeres para las mujeres". (Mujer organizada del norte de Quito)

g. Movimiento de mujeres:

Otro aspecto que se indagó entre las líderes de las organizaciones, fue el relativo al movimiento de mujeres, al tipo de vinculaciones y a su nivel de conocimiento sobre el mismo.

La aparición de movimientos sociales que expresen la práctica y las percepciones de amplios sectores sociales, normalmente marginados del análisis de la realidad social y de los proyectos políticos de transformación, han cambiado el escenario latinoamericano. Según Virginia Vargas, su importancia está dada no sólo porque iluminan aspectos de la vida y de los conflictos sociales hasta ahora oscurecidos, sino también porque su mera existencia y sus prácticas, cuestionan viejos paradigmas de la acción política. Nucleados a partir de determinadas reivindicaciones, revelan el carácter plural, dimensional y jerárquico de las relaciones sociales y la existencia

El equipo de trabajo del CEPAM plantea, en este sentido, la necesidad de sostener una relación clara y responsable. Existe la percepción de que la organización percibe a las miembros, como a sus empleadas y de parte de las organizaciones puede existir un sentimiento similar. Por ello, se busca establecer relaciones respetuosas de lado y lado, sin imponer ni invadir; una relación de apoyo con independencia y autonomía, que evite la dependencia que genera la organización, con las ONGs.



Pese a estas afirmaciones les resulta difícil marcar límites, tanto a las organizaciones, como a las propias ONGDs. Siempre están en la búsqueda de relaciones de respeto, aclarando el tipo de relación e interacción entre ambas.

El equipo expresa sentir temor cuando las compañeras se empoderan, porque pueden ser negativas. Ciertas compañeras tienen mayor acceso a información, a relaciones o son más conocidas porque están en actos públicos, lo que va generando mayor seguridad y despertando, en ocasiones, cierta arrogancia acompañada de la desvalorización o el desconocimiento del resto. Puede aparecer el sentimiento de que ella sola puede y que sin ella nada funciona e incluso pueden llegar a reproducirse actitudes autoritarias que un día o en algún momento, ellas mismas cuestionaron.

de una diversidad de esferas de conflicto, más allá de la simple existencia de clases⁸.

El movimiento de mujeres aborda su lucha desde varios ángulos, ya señalados por Julieta Kirkwood hace algunos años, considerando al poder político como un acto de negación de los mecanismos que se oponen a su liberación:

- Negación de la dicotomía privado – público
- Negación de la condición de improductividad atribuida a las mujeres en su papel de reproductoras de la fuerza de trabajo
- Negación de la situación de dependencia de las mujeres en el plano cívico, político, económico, sexual y psicológico
- Negación de la condición de lateralidad, objeto y secundariedad
- Negación de la "atemporalidad" atribuida a las reivindicaciones femeninas
- Negación del aislamiento y atomización de los problemas de las mujeres⁹

Respecto al movimiento popular de mujeres, las líderes de las organizaciones populares piensan que no existe, que antes, se movilizaban y protestaban, pese a las condiciones de represión, porque había una organización (CEPAM), que las motivaba y estaba adelante. Piensan que hay falta de liderazgo y muchas sienten que hay un desgaste, porque son siempre las mismas las que participan. Otras compañeras señalan que existe un movimiento y demandan al CEPAM, el retomar las convocatorias. Consideran que un aporte del movimiento popular de mujeres al conjunto del movimiento popular, sería enorme, por que las mujeres son capaces de llevar adelante lo que se proponen. Piensan que el movimiento de mujeres está también en decadencia y que son espacios restringidos donde es difícil que las organizaciones populares tengan cabida.

⁷ FROST, Marian, *Diálogo de Virginia Vargas en "Movimiento de Mujeres, Movimientos Sociales"*, Lima, 1985.

⁸ KIRKWOOD, Julieta, *El Feminismo como negación de las instituciones*. Material de Investigación No 5, I.A.C.S.I., Buenos Aires, 1983.

"Yo creo que no existe un movimiento popular de mujeres, precisamente porque como ya hemos hablado no adquieren un incentivo. Muchas personas van a las reuniones y dicen: para que me voy a ir si ahí no hacemos nada. Necesitamos incentivar a las personas para formar una organización. Falta algo que reúna a la gente y que sigamos luchando por una organización y hagamos una cosa grande". (Mujer organizada del norte de Quito)

"Antes salíamos a las calles a protestar con las ollas con las cacerolas salíamos compañeras y se han de acordar pues, salíamos, éramos valientes, antes no era tanta la represión como ahora, del miedo una no sale". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Nosotras nos pronunciábamos, yo me acuerdo, cuando subía la leche, pero ahora cada semana nos suben la leche y bien gracias, no hay quien diga nada". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Pienso que unidas todas tantas mujeres, que tenemos organizaciones por todo lado, unidas, ya hacemos un movimiento grande y así nos podemos dar ideas de la una a la otra porque hay unas que tienen mejores experiencias que nosotras y bueno así llegamos a seguir aprendiendo y salimos adelante". (Mujer organizada del norte de Quito)

"Si hay un movimiento popular de mujeres porque claro la mujer es la que más participa en los barrios populares, hay movimiento popular".

"No hay liderazgo que en realidad motive a las mujeres. Si nosotros somos las más golpeadas de la crisis, entonces por qué nosotros no protestamos. Hemos caído en la inercia, ya no tenemos ese empuje que antes teníamos. Nosotros le hacíamos frente a la represión de León Febres Cordero! Vivimos el domingo siete que fue tan sonado. Ahora en realidad como que hemos perdido el rumbo y no es cuestión solo de incentivo. Ya no hay quien lleve la batuta de esto no, en eso si tenemos que reconocer que quienes tomaban la batuta, era ustedes, el CEPAM y nosotros las organizaciones, éramos quienes prácticamente llevábamos nuestra gente".

"Si hubiera una organización popular de mujeres, sería algo extraordinario creo yo, porque cuando las mujeres nos decidimos hacer algo, cuando las mujeres queremos lo hacemos y salimos por ahí".

"Antes había el movimiento de mujeres del que nosotros también participábamos, ellas también igual el CEPAM, nos motivaba para que entremos a esos espacios, rompíamos esas barreras que eran también medio bravas no, pero íbamos. Ahora yo veo que igual el movimiento de mujeres tiene una decadencia, no tiene un liderazgo, un protagonismo. Antes yo creo que sí tenía porque nosotros para el CEPAM éramos mujeres de sectores populares y el movimiento de mujeres era a otro nivel. Cuando nosotros teníamos que apoyarle al movimiento de mujeres, ahí estábamos, pero por la convocatoria del CEPAM, porque si hubiera sido solo por el movimiento de mujeres no, prácticamente no hubieras ido porque es un espacio compañeras que tenemos que reconocerlo muy restringido, donde cuesta mucho tener este tipo de conversación".

La reflexión de las organizaciones evidencia la importancia que dan a una instancia que pueda articularlas e impulsarlas a la acción. En esta medida, no se sienten aún con la suficiente capacidad para desarrollar o gestar un movimiento popular de mujeres desde ellas mismas, construyendo su propia identidad, desarrollando sus propias acciones y forjando sus propios liderazgos. La relación que se plantea desde un movimiento popular de mujeres hacia un movimiento de mujeres, es de apoyo cuando existan coincidencias, más no como su instancia de pertenencia.

Otro aspecto relevante, constituye la diversidad de percepciones que se evidencian en la concepción de movimiento. Por una parte, están quienes tienen la percepción de que la sumatoria de organizaciones de mujeres hace al movimiento popular de mujeres; por otro lado, están quienes consideran que el movimiento debe tener un carácter más orgánico, capacidad de reacción e identidad.

ESTRUCTURA DE LAS ORGANIZACIONES

Entendemos a las estructuras organizativas, como las formas a través de las cuales un determinado sector de la población se organiza. Las estructuras no siempre propician un proceso organizativo y los procesos organizativos no siempre cuentan con estructuras adecuadas.

En general, la estructura organizativa de las organizaciones de mujeres entrevistadas son muy similares a las organizaciones comunes, cuentan con una directiva conformada por presidenta, vicepresidente, secretaria y tesorera y, adicionalmente, existen vocalías o áreas de trabajo. Una organización carece de directiva.

a. Liderazgo

Las percepciones sobre el liderazgo desde la ONG y desde las mujeres de las organizaciones, son similares. En ambas se

señala la influencia de la estructura patriarcal, sindical a la que se califica como machista. El tema de liderazgo es un tema controvertido para las líderes populares. Algunas señalan que el liderazgo es innato a las personas, otras piensan que se construye. Por un lado, se idealiza el liderazgo encontrándose en quien lo posee, múltiples virtudes: equitativa, solidaria, con capacidad de amplia convocatoria, capaz, con buen relacionamiento, paciente, capaz de obtener mejoras para el barrio, para las mujeres. Del otro lado, se dice que existen liderazgos positivos y negativos, buenos y malos.

"Yo pienso que una líder, es una persona innata, que tiene capacidad para reunir gente de diferentes ideologías y buscar una meta. Una líder tiene que tener capacidad para ser una mediadora. Una líder no puede hacerse a un grupo, debe ver la igualdad entre el grupo".

"Para mí una líder es una persona que sea justa, equitativa, que cuando sea de repartirse así sea miga a miga, les toque a todas, porque es con transparencia donde se gana ese puesto de líder. La que busca ayudar a las mujeres, cómo sacarles del problema. Para mí una líder es una persona grande, prácticamente enviada por Dios, porque es una persona que tiene un desprendimiento para las otras personas. Para mí eso es una líder, es algo fuera de serie".

"Una líder no es por estudio, ni nada de eso es, sino es de adentro". (Mujer organizada del norte de Quito)

"Para mí líder es una persona capaz, conocedora de mucho, muy llevada, paciente, desinteresada. Para mí liderazgo es solidaridad, una persona casi completa, llena de virtudes y lo mejor". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Una líder es una persona que ha podido sacar adelante a un barrio o a un grupo de personas, que ha podido sacar sin egoísmos, sin tapujos, venciendo todo lo que ha habido, lo bueno y lo malo". (Mujer organizada del norte de Quito)

"Una líder no tiene que tener egoísmos, tiene que tener un carisma, amor al prójimo, amor a todas las personas que se le acerquen a ella, que sean amigas, enemigas de diferentes ideologías y todo. La líder tiene que tener una personalidad formada, sin dobleces, fuerte". (Mujer organizada del norte de Quito)

"Líder es un hombre o mujer no, que tenga transparencia, que tenga también valores y que sepa compartir". (Mujer organizada del sur de Quito)

"Líder no nace, sino se hace en el transcurrir del ejercicio de la actividad propia donde se desenvuelve. No creo que sea predestinado ni nada de eso, sino que son cualidades que van desarrollando de acuerdo a la relación que tienen entre seres humanos". (Mujer organizada del sur de Quito)

Para el equipo del programa, líder es una persona que tiene influencia, que es respetada y es referencia de otras, que tiene poder y que, por sus acciones, conocimiento o propuestas, tiene credibilidad. Establecen una diferencia entre líderes y dirigentes y señalan que muchas líderes se guían por los cánones machistas, reproduciendo estereotipos de liderazgo autoritario, vertical, sindicalista; estos liderazgos son posibles por la actitud pasiva de las bases. Por tanto, señala, hay una corresponsabilidad entre bases y líderes. El estilo del ejercicio del poder es el que dificulta las relaciones.

86

"Hay liderazgo para bien y para mal, positivos y negativos, porque también hay líderes que son prapotentos. Ese es un liderazgo que no permite desarrollar a todo el grupo". (Mujer organizada del sur de Quito)

Algunas líderes quieren trato preferencial para su grupo y para sus amistades cercanas dentro de la organización. Es necesario, por tanto, diferenciar los ámbitos de lo organizativo y lo personal, aunque esto esté muy arraigado en el inconsciente y sea difícil de cambiar.

Finalmente, señalan que el poder es igual al liderazgo y que es conocimiento, manejo de destrezas y herramientas, manejo de relaciones, capacidad para la toma de decisiones, control y posibilidades para ejercer el poder. El poder es abstracto y en las organizaciones se lo vive con mucha fuerza y contradictoriamente, lo que ocasiona pugnas y divisiones en las organizaciones.

b. Liderazgo democrático

Una de las discusiones que plantea el equipo de trabajo, gira en torno a la posibilidad de desarrollar liderazgos democráticos. Un elemento fundamental de este tipo de liderazgo, es la vivencia cotidiana de la equidad, entendiéndola como el trato igualitario, la igualdad de condiciones y oportunidades para lo diverso (clases, razas, géneros). Equidad es reconocer la diversidad y promover la igualdad de oportunidades a partir de las particularidades de cada persona; es dar a cada quien lo que necesita. Otro elemento constituye la capacidad de comunicar los problemas y poder resolverlos positivamente.

Además, el equipo del programa, considera que es necesario trabajar en la perspectiva del objetivo común -sin que primen los intereses individuales-, en la toma democrática de decisiones, en la incorporación de temas y espacios en los que se puede hacer este ejercicio democrático

87

y diferenciar la participación. Esta última es considerada como un elemento que apoya a la toma de decisiones. Uno de los aspectos que manifiesta o no el carácter democrático de la organización, son las elecciones, la rotación en las directivas y la toma de decisiones.

Al indagar sobre las elecciones de la directiva en la organización, se encontró que para el 47.3% de las entrevistadas, la elección se hace por voto, para el 45.5% por consenso y un 5.5% señala que no tienen directiva; esta última información corresponde a 3 mujeres del grupo Mena 2. (Cuadro 15) Esto podría evidenciar el apego a la formalidad de algunas organizaciones y a los procesos previos que conllevan una elección; desde la elaboración de mecanismos o reglamentos de elecciones, periodicidad, requisitos, presentación de candidatas, campañas internas y elaboración de propuestas de trabajo. Una elección por consenso, podría dar cuenta de formas de funcionamiento más informales y de mayor representatividad de la candidata elegida, pero, al mismo tiempo, podría reflejar si la elección es más bien de carácter cerrado, es decir, sin la participación de otras organizaciones de la comunidad, reflejando un desarrollo embrionario de la organización.

Cuadro 15:
Forma de elección de la directiva,
según las mujeres entrevistadas

FORMA DE ELECCIÓN	FRECUENCIA	%
Por voto	26	47.3
Por consenso	25	45.5
No tienen directiva	3	5.5
No responde	1	1.8
TOTAL	55	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

88

Respecto a la rotación de las miembros de la directiva, se encontró que para el 50% de las entrevistadas, rotan cada determinado periodo, para un 33.3% rotan las mismas personas por diferentes cargos y solamente para un 5.6% son reemplazadas si no se desenvuelven bien (Cuadro 16). Esto puede indicar que en las organizaciones, tradicionalmente la directiva está conformada por el mismo grupo de personas, comúnmente las que iniciaron la organización o las que más participan.

Cuadro 16:
Rotación de las miembros de la
directiva en las organizaciones, según
las mujeres entrevistadas

MIEMBROS DE LA DIRECTIVA	FRECUENCIA	%
Son reemplazadas si no se desenvuelven bien	3	5.6
Rotan cada determinado periodo	27	50
Rotan las mismas personas en diferentes cargos de la directiva	18	33.3
Son reemplazadas si no se desenv. bien + rotan las mismas	1	1.9
No tienen	1	1.9
No responde	4	7.4
TOTAL	54	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

89

Por los datos que arroja la encuesta, se percibe que para las mujeres y un hombre entrevistados, existen pocas mujeres (49.1%) que se han convertido en líderes, para un 34.5% de las entrevistadas son muchas las mujeres que se han convertido en líderes y para un 16.4% no existe ninguna.

Al indagar si existe preocupación de la organización por capacitar a las líderes, se encontró que, para el 43.6% de las entrevistadas, sí existe esta preocupación; para el 27.3% existe a veces y para el 25.5% no existe esta preocupación en su organización. (Cuadro 17)

Cuadro 17:
Capacitación de la organización a las líderes, según las mujeres entrevistadas

CAPACITACION A LIDERES	FRECUENCIA	%
Sí	24	43.6
A veces	15	27.3
No	14	25.5
No se	2	3.6
TOTAL	55	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Respecto a la participación de las líderes de otros períodos, el 47.2% responde que no participa ninguna, el 32.1% responde que participan pocas, el 13.2% responde que participan algunas y el 7.5% responde que participan muchas.

90

"Así como hay en hombres también hay en mujeres. Yo no estaría tan de acuerdo en que las mujeres somos egoístas, a lo contrario, nosotras somos más generosas, nosotras conocemos quizá un poco más los problemas a veces hasta que los hombres porque nosotras los vivimos".

"Si en nosotros hay egoísmo, en los hombres hay machismo y muchas veces no permiten que una persona, una mujer vaya a ocupar algún cargo".

"En ese sentido, si se ha llegado a demostrar que las mujeres somos capaces en muchos espacios y se está saliendo adelante, por lo tanto deberíamos mejor tratar de romper ese egoísmo, romper ese machismo y hombres y mujeres tratar de salir adelante".

La toma de decisiones en la organización, indicador fundamental de democratización y participación, la realizan, según el 77.8% de las entrevistadas, las miembros, 9.3% la directiva y otro 9.3% conjuntamente directiva y miembros. Esto podría indicar que en la mayoría de las organizaciones entrevistadas, el rol de la directiva es canalizar las decisiones que toman las miembros, lo que nos daría un indicador muy importante sobre el nivel de democracia interna existente en las organizaciones de mujeres, que contrastaría fuertemente con las formas de decisión tradicionales, que son jerárquicas y que normalmente han respondido al criterio de las directivas (Cuadro 18)

92

Sobre las destrezas administrativas y técnicas de las tres últimas dirigentes, el 51.9% de las entrevistadas responde que fueron aceptables, para un 24.1% fueron regulares, para un 20.4% excelentes y para el 3.7%, fueron malas. El equipo de trabajo plantea que el liderazgo de las mujeres es muy poco diferente al de los varones, es autoritario y esta actitud no se cambia rápidamente. Sin embargo, también existen liderazgos de mujeres con comportamientos más amplios, en los que se da el diálogo, donde existe respeto por el otro, se reconocen las diferencias y existe preocupación por los aspectos familiares y la situación personal.

Lo anterior concuerda con lo que señalan las mujeres de las organizaciones, que refieren la existencia de diversidad de liderazgos al señalar por una parte, que las mujeres son egoístas y los hombres no, y que por esta razón ellos pueden surgir más fácilmente; y por otra, que los hombres son machistas y no dan paso a las mujeres que, por el contrario, son generosas y conocen los problemas más que los hombres; porque ellas mismas los viven, se observa contradicción y esto refleja que las percepciones no son homogéneas. *"Los liderazgos de hombres y mujeres son diferentes, por lo que el hombre es menos egoísta. Nosotras tras las mujeres somos bastante egoístas, somos envidiosas, entonces la envidia a veces no nos deja analizar bien las cosas. Vemos una cosa mal de la compañera y a veces nos retiramos y no la apoyamos; el hombre, así sea que el compañero está a veces mal, pero lo apoya".*

91

Cuadro 18:
Toma de decisiones de la organización, según las mujeres entrevistadas

QUIEN TOMA DECISIONES	FRECUENCIA	%
En conjunto	5	9.3
La directiva	5	9.3
La dirigente	2	3.7
Las miembros	42	77.8
TOTAL	54	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política
Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Al indagar si los/as líderes defienden sus intereses personales sobre los intereses de las miembros, el 79.6% de las entrevistadas opinaron que esto no sucede nunca, que sucede siempre según el 9.3%, que sucede alguna vez según el 7.4% y ocasionalmente según el 3.7%.

Respecto a la oportunidad en la toma de decisiones, para el 69.1% de las entrevistadas las decisiones se toman a tiempo, para el 16.4% no son tomadas a tiempo y para el 12.7% es difícil tomar decisiones en su organización.

c. Organización Interna

El 57.4% de las mujeres entrevistadas señalan que las miembros de la organización conocen el reglamento y las tareas que hay que desarrollar, mientras que el 20.4% no conocen y un 22.2% señalan que conocen medianamente.

93

Al indagar si existen en la organización procesos claros para identificar las necesidades de sus integrantes, el 48.1% responde positivamente, un 33.3% señala que no existen, un 13% señala que estos existen pocas veces y un 3% los desconocen.

El 50% de las entrevistadas señalan que sus organizaciones tienen local propio, frente al otro 50% que señala que no tienen local.

El 64% de las entrevistadas señalan que todas las miembros se sienten representadas por sus líderes, el 26% señala que muchas se sienten representadas y el 10% señalan que son pocas las miembros que se sienten representadas adecuadamente por sus líderes.

Cuando se pregunta si en la organización se imponen sanciones ante los problemas, las respuestas obtenidas son las siguientes; casi nunca se imponen sanciones responde el 64.8%, siempre se imponen sanciones señala el 22.2% y algunas veces responde el 13%.

Al consultar sobre los procedimientos de las organizaciones para la solución de los problemas, se encuentra que según el 52.8% se los pone a consideración de todos, un 22.7% señalan que generalmente se evaden y no se busca solución, un 9.4% responde que decide la directiva y el 3.8% señala que se pone a consideración de todos y la decisión final está en manos de la directiva. (Cuadro 19)

Cuadro 19:
Procedimientos de las organizaciones para la solución de los problemas, según las mujeres entrevistadas

PROCEDIMIENTO	FRECUENCIA	%
Se pone a consideración de todos	28	52.8
Alguno (o comisión) cumple el papel de mediador	2	3.8
Decide la directiva	5	9.4
Generalmente se evaden los problemas y no se busca solución	12	22.7
Se pone a consideración de todos+decide la directiva	2	3.8
Se evaden + decide la directiva	1	1.9
No tienen problemas	3	5.7
TOTAL	53	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

d. Planificación

Según las respuestas obtenidas, la mayoría de las organizaciones planifican a corto plazo: un 18.2% lo hace en forma inmediata, 49.1% a corto plazo y un 32.7 planificaría a largo plazo. El período de tiempo referido, generalmente es de un año. Esto evidencia una gran fragilidad en las organizaciones y pone en riesgo su permanencia, puesto que, al no tener una visión a mediano plazo, se guían por el cumplimiento o no de las acciones inmediatas. Este aspecto puede también estar relacionado con la sostenibilidad organizativa y con su mayor o menor grado de autonomía. (Cuadro 20)

Cuadro 20:
Planificación de las Actividades en las organizaciones, según las mujeres entrevistadas

PLANIFICACION	FRECUENCIA	%
Inmediata	10	18.2
Corto plazo	27	49.1
Largo plazo	18	32.7
TOTAL	55	100

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

e. Lo económico

Este es uno de los aspectos más delicados en el desarrollo de las organizaciones, no cuentan con elementos que les permita llevar con mayor transparencia, ocasionando graves problemas y afectando directamente a la estructura y al proceso organizativo. Puede decirse que la mayoría de las organizaciones informa a sus miembros sobre las decisiones financieras; de acuerdo a las entrevistadas, el 79.6% señala que todas las miembros son informadas sobre estas decisiones, el 13% señala que la mayoría son informadas y un 5.6% señala que algunas son informadas.

El 66.7% de las entrevistadas señala que en las organizaciones existen todos los registros detallados de las actividades financieras, el 14.8% señala que tienen algunos registros, el 9.3% señala que tienen pocos, un 5.6% señala que no tienen ningún registro y el 3.7% indican que desconocen.

El 54.7% señala que la organización financia los viajes, reuniones y el mantenimiento del local con fondos propios, el 43.4% señala que no tienen fondos propios y el 1.9% señalan que financian una parte de sus necesidades.

Un 67.7% de las entrevistadas señalan que tienen destrezas técnicas para realizar actividades que permitan la sobrevivencia de la organización, un 24.1% señalan que las tienen medianamente y un 9.3% señalan que no tienen destrezas.

Un 42.6% de las entrevistadas señalan que sus organizaciones realizan actividades que generan rendimientos económicos (ganancias), mientras que un 57.4% señala que no realizan este tipo de actividades.

La organización ahorra y reinvierte sus beneficios de acuerdo al 66.7% de las entrevistadas, un 1.9% señala que además de lo anterior, la organización reparte los beneficios entre las miembros, y un 3.7% señala que solamente reparte los beneficios entre las miembros.

Las organizaciones no tienen utilidades, señala el 18.5% de las entrevistadas. (Cuadro 21)

Cuadro 21:

Manejo de ganancias provenientes de actividades económicas de la organización

MANEJO DE GANANCIAS DE LA ORGANIZACION	FRECUENCIA	%
Org. Ahorra y reinvierte todos los beneficios	36	66.7
Org. Reparte los beneficios entre las miembros	2	3.7
No tienen utilidades	10	18.5
Org. Ahorra, reinvierte y reparte beneficios entre miembros	1	1.9
Org. No reinvierte	1	1.9
No responde	4	7.4
TOTAL	54	100.1

Fuente: Encuestas elaboradas por el Programa de Ciudadanía y Participación Política

Elaboración: CEPAM, Julio 2000

Un 28.3% de las entrevistadas señalan que sus organizaciones dependen fuertemente de ayuda externa, un 37.7% señala que dependen mucho y un 34% señala que no tienen ninguna dependencia.

Respecto al manejo de los recursos externos que ingresan a la organización, provenientes de donaciones u otras fuentes, un 47.9% señala que estos son administrados fácilmente, mientras que un 6.3% señala que algunas veces se administran fácilmente. El resto de respuestas son negativas y están relacionadas con que no hay o no conocen.

Es necesario a partir de los aspectos internos ir desarrollando prácticas de rendición de cuentas, de control colectivo que se proyecte a instancias como el Municipio y el Estado para ir ejerciendo los derechos como ciudadanas

CAPITULO 4
CONCLUSIONES
Y
RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

El impacto del contexto en las organizaciones de mujeres

- El contexto de crisis social, económica y política por el que atraviesa nuestro país, impacta de diversas maneras en los sectores sociales, es por esto que encontramos que los sectores urbano populares particularmente de mujeres buscan alternativas en forma colectiva, organizada e individual, para enfrentar la crisis.
- Las organizaciones de mujeres, frente al abandamiento de la crisis económica, tienden a transformar sus objetivos, por lo que se produce un paulatino incremento de las actividades dirigidas a la consecución de recursos para sus participantes, ya sea mediante proyectos o iniciativas productivas o por medio del ahorro.
- La crisis económica produce cambios en las actividades familiares de las mujeres organizadas. Muchas de ellas espacian su asistencia y participación en las organizaciones, privilegiando una actividad productiva. Sin embargo, no modifica sustancialmente los roles al interior de la familia, siendo la mujer la responsable fundamental de lo reproductivo, lo que le significa una mayor carga de trabajo.

103

Las organizaciones populares de mujeres

- Existe un proceso no lineal de desarrollo de las organizaciones populares de mujeres, que han fortalecido su imagen a nivel comunitario por la incidencia de sus acciones, sin embargo, muchas de ellas no logran trascender el círculo de la propia organización.
- Las formas de participación de las mujeres en las organizaciones son diversas y actúan de manera más libre en sus propios espacios. Las organizaciones mixtas son aún escenarios en los que las formas autoritarias, tradicionales y sexistas dominan, por lo que el aporte de las mujeres queda muchas veces invisibilizado o coartado.
- Las mujeres de las organizaciones valoran y reconocen a la organización como un espacio de aprendizaje, de conocimiento, de práctica de nuevas formas de relacionamiento, de gestión, de organización, de crecimiento y de empoderamiento. Por tanto, aunque la tendencia de las organizaciones se encamine a desarrollar iniciativas de generación de ingresos que desemboca en otras dinámicas, las mujeres no están dispuestas a perder lo anterior.
- La organización provoca cambios en las mujeres, identifica y procura la resolución de sus necesidades, permite el ejercicio político desde lo cotidiano y posibilita el desarrollo de la autonomía, procurando construir relaciones de equidad. La organización popular de mujeres es dinámica, enfrenta conflictos, tiene momentos de ascenso y descenso, de dinamismo y pasividad, de cuestionamiento y cohesión, los procesos no son homogéneos entre las integrantes ni entre las organizaciones.

104

Las organizaciones populares y el movimiento de mujeres

- El cambio de las mujeres organizadas repercute no sólo individualmente, tiene influencia en la organización y también la tienen en la familia. La posibilidad de construir nuevas formas de relación al interior de la familia se ve mediatizada por el entorno; el sistema patriarcal influye en cada uno de los individuos y en cada una de las instancias en las que cada persona se relaciona en el transcurso de su vida.
- El movimiento de mujeres en el Ecuador está en proceso de consolidación, lo cual significa la posibilidad de trascender y lograr influencia y participación en las distintas instancias de la sociedad donde se ejerce el poder.
- Puede decirse que los movimientos de mujeres se identifican con una nueva forma de hacer política, con nuevas formas de relaciones y de organización social, lo que permitiría ir construyendo una nueva sociedad, más que una nueva forma de hacer política. Sin embargo, tanto el propio movimiento de mujeres como las organizaciones populares de mujeres, están aún influenciadas por esquemas patriarcales que limitan sus potencialidades de transformación.
- Actualmente, se puede reconocer la existencia de tres corrientes o expresiones del movimiento de mujeres en el país. Sin embargo, existen una multiplicidad de expresiones, también de carácter nacional, que es necesario visualizar para lograr la unidad en la diversidad, mediante el desarrollo de estrategias que permitan, entre otros aspectos, una mayor articulación de las mujeres de sectores populares al movimiento de mujeres.

105

- No existe un movimiento popular de mujeres que tenga identidad propia e independencia. Existen organizaciones de mujeres dispersas, con escasa interrelación.
- Si bien el movimiento de mujeres ha jugado un rol muy importante en el impulso y la consecución de importantes avances que benefician al conjunto de las mujeres ecuatorianas, las mujeres de las organizaciones perciben que estos espacios no las representan, al no expresar su identidad, sus necesidades (muchas veces circunscritas a necesidades prácticas), ni sus demandas.

Las organizaciones populares de mujeres y las ONGD's

- El trabajo desarrollado por las ONGD's de mujeres, ha contribuido a visualizar la posición de discriminación y subordinación de género, ha aportado al surgimiento y desarrollo del movimiento de mujeres ha enriquecido la elaboración y ejecución de propuestas de políticas públicas en beneficio de las mujeres y ha promovido la organización de las mujeres de base.
- Sin embargo, al ser las mujeres las portadoras de propuestas de cambio en las relaciones de género y en las relaciones sociales, se enfrentan a la realidad de que los cambios de actitud y los cambios culturales, son procesos largos y complejos y los proyectos que desarrollan tienen una duración muy limitada, además del hecho de que el impulso de espacios organizativos es importante, pero no suficiente, pues se requiere también de una mayor incidencia a nivel público.

- Las ONGD's de mujeres que trabajan con organizaciones populares de mujeres, viven permanentemente la tensión de la dependencia y autonomía de dichas organizaciones. Las ONGD's, en este sentido, son co-responsables de estos procesos, que pueden responder a visiones y concepciones que, como resultado, generan niveles de dependencia de las organizaciones de mujeres.
- Las acciones ejecutadas y promovidas por las ONGD's, si bien en muchos casos han generado procesos de empoderamiento importantes en las mujeres, también han producido un incremento en su carga de trabajo y responsabilidad, al no haberse logrado aún una democratización del rol reproductivo en la familia, ni el impulso de iniciativas legales, políticas o sociales que lo permitan.

RECOMENDACIONES

- Es necesario insistir en el fomento y fortalecimiento de las organizaciones urbano populares de mujeres, porque les permite tener un espacio propio de aprendizaje, de interrelaciones y de construcción de una visión distinta de la vida; permite el reconocimiento de sus capacidades y el cambio de percepción de la familia y la comunidad. Se debe trabajar intencionadamente para que las organizaciones populares de mujeres se abran más hacia la comunidad, amplíen la participación en otros espacios, ya sean mixtos, dentro del barrio o fuera de este, con el movimiento de mujeres.
- Es importante trabajar hacia el fortalecimiento de las organizaciones urbano populares de mujeres, para reforzar los cambios de actitud, comportamiento y acciones de quienes integran una organización: capacidad de hablar, gestiones con resultados concretos, toma de decisiones, cuestionamientos, propuestas, establecimiento de relaciones, superación de dificultades, constancia, optimismo, frecuencia en la

participación. Al mismo tiempo, es necesario trabajar en el fortalecimiento de relaciones estratégicas y en el impulso de políticas

- Un aspecto que requiere permanente revisión, es el hecho de que las organizaciones logren autonomía frente a las instituciones y que las instituciones pasemos del discurso de la autonomía a generar procesos prácticos, sin dejar de lado el contexto socio cultural y político del país, que tiene una influencia directa y fuerte en la vida cotidiana de la gente.
- Los procesos prácticos de aprendizaje acompañados por la entrega de herramientas e información y capacitación, permiten el avance de las mujeres desde el espacio organizativo. Esta se constituye en una tarea importante del trabajo de las instituciones como el CEPAM, que ha procurado cubrir las necesidades prácticas de las mujeres, logrando incidir en cambios estratégicos de las relaciones de género, considerándolas procesos que tienen mucha influencia de la tradición.
- Es evidente la importancia de apoyar las propuestas de generación de ingresos que surgen desde las organizaciones de mujeres, porque ello permite responder a una necesidad práctica urgente; sin embargo, paralelamente, se debe continuar trabajando aquellos temas que permiten fortalecer las necesidades estratégicas y que se refieren fundamentalmente a la construcción de relaciones de equidad y al empoderamiento de las mujeres.
- Es importante trabajar en las organizaciones mixtas sobre la necesidad de desarrollar acciones que permitan la equidad, tanto en la participación de las mujeres, como en el hecho de que sus necesidades estén expresadas en los planes y acciones de las organizaciones.

BIBLIOGRAFIA

- CEPAM, Encuentro Nacional de Organizaciones Urbano Populares de Mujeres. Quito, marzo de 1999.
- CEPAM, AREA DE ORGANIZACIÓN, Análisis metodológico de la intervención del CEPAM en la organizaciones urbano populares de mujeres, Quito, 1994.
- REVISTA NUEVA SOCIEDAD, N 149, Mayo, 1997.
- UNDA, Mario, La organización barrial entre la democracia y la crisis. Movimientos sociales en el Ecuador.
- Memorias ENCUENTRO TALLER MUJER, ORGANIZACIÓN POPULAR Y MUNICIPIO. Auspiciado por el ECLOF, Quito, marzo 1995.
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Administración zonal Valle de Tumbaco, UNFPA, CEPAM, Cartilla Metodológica LA MUJER EN LA ORGANIZACIÓN POPULAR, Quito, 2000.
- RODRÍGUEZ, Lilia, Compilación MUJERES DE BARRIO, CEPAM, 1996.
- BADILLO, Daniel, La Plataforma presupuestaria 2000 como herramienta del Ajuste social, UNICEF, 2000.
- Ministerio de Asuntos Sociales - Instituto de la Mujer, Género y desarrollo institucional en ONGs, España, 1995.
- ARGOS, Carlos y PALOMEQUE, Edison, Del mito al debate, Las Ong en Ecuador, 1997.
- ERNST, María, 8 de Marzo. Una Historia de las Mujeres, CEPAM, 1996
- ERNST, Miriam, Artículo en Léxico Político ecuatoriano, ILDIS, pág. 258, 1994.
- MONTUFAR César, Las cifras lloran, gritan. Artículo Diario El Comercio. 3 de Mayo del 2000

El Centro Ecuatoriano para la Promoción y Acción de la Mujer – CEPAM, definió desde su inicio hace 17 años, la importancia de desarrollar su acción hacia y con organizaciones populares de mujeres. En este lapso, han existido diferentes momentos y contextos que han influido en mayor o menor grado en el desarrollo, sentido y objetivos de las organizaciones en general y de las de mujeres en particular. Estos diversos momentos han marcado, así mismo, cambios y enfoques en el trabajo institucional, de ahí la importancia de volver a mirar y analizar el impacto de esta nueva coyuntura en las organizaciones populares de mujeres.

En ese sentido, esta investigación es parte de la propuesta que desarrolla el Programa de Ciudadanía, Participación Política y Generación de Ingresos del CEPAM, dentro del componente de Fortalecimiento Organizativo y Participación Política.

AUSPICIAN:

Brot
für die Welt

BILANCE

